

LEJOS DEL NIDO Y EN ARENAS EXTRAÑAS: ITALIANOS Y ESPAÑOLES EN TARAPACÁ, 1860-1940. UN ENFOQUE COMPARADO

FAR FROM THE NEST AND ON FOREIGN SANDS: ITALIAN AND SPANISH IN TARAPACÁ, 1860-1940. A COMPARATIVE FOCUS

MARCOS AGUSTÍN CALLE RECABARREN*

RESUMEN

La investigación comparativa que presentamos sobre los inmigrantes italianos y españoles tiene como propósito historiar el perfil demográfico, la procedencia regional, las ocupaciones y la conducta matrimonial de los peninsulares, a través de los censos de población, los Registros de nacionales del Viceconsulado de Italia y España en Iquique, 1860-1940, y los libros matrimoniales del Registro Civil de Iquique. Los resultados nos permiten afirmar que la colectividad italiana y española se acentuó numéricamente durante el cambio de siglo, predominando los varones jóvenes célibes, en edades laborales activas, asimismo, las regiones que suministraron el mayor número de emigrantes italianos y españoles provenían del norte de sus respectivas penínsulas. En el ámbito económico, ambas colectividades se integraron en las actividades terciarias, y se asimilaron a través del matrimonio.

Palabras clave: Chile, Tarapacá, Inmigrantes Italianos y Españoles.

ABSTRACT

Comparative researching that we are presenting about Italian and Spanish immigrants pretends to research about the demographic profile, regional origins, labours and wedding behaviour, towards population census, national Register of the Italian and Spanish viceconsulateship in Iquique, 1860-1940, and the registration books of weddings of Iquique's Civil Register. Results permit to say that Italian and Spanish groups grew during the change of the century, predominating young male on active laboral ages, as well as regions that gave the most important number of Italian and Spanish immigrants were from the North. On the economic ambitus, both groups worked on tertiary activities and were assimilated through marriage.

Keywords: Chile, Tarapacá, Italian Spanish immigrants.

1) INTRODUCCIÓN

El balance de 30 años de historiografía sobre inmigración europea a Iberoamérica, es fértil en publicaciones, atractivo en nuevas metodologías y novedoso en cuanto a posibles fuentes para estudiar el tema, tanto en los países de origen como en los receptores del contingente migratorio. Paralelamente, se han analizado las políticas migratorias aplicadas por los gobiernos de los países emisores y receptores, expresadas en un conjunto de normas jurídicas, algunas apoyando el proceso, y otras, restringiendo este tráfico. También se ha estudiado, la relación existente entre inmigración y mano de obra, especialmente, en países sudamericanos de la vertiente atlántica, donde el arribo de extranjeros tuvo connotaciones cuantitativas relevantes. En fin, a medida que se han resuelto aspectos del fenómeno migratorio, surgen entonces nuevas preguntas.

Las actuales tendencias historiográficas europeas han cambiado de orientación. Se ha pasado gradualmente del estudio de la multicausalidad y consecuencias del fenómeno migratorio en el país de origen, a la investigación de variadas dinámicas como la inserción y asimilación de los inmigrantes en los países receptores. Estas dinámicas frecuentemente representan los problemas que se viven en los países de recepción

* Doctor © en historia Pontificia Universidad Católica de Chile.

de inmigrantes. Por este motivo construir la historia de la inmigración con sus diferentes variables nos permite comprender pasajes importantes de la historia política, económica y social de los países receptores.

La emigración masiva de habitantes del Viejo Mundo hacia América que se produjo en las últimas tres décadas del siglo XIX y en las primeras del XX, es considerada uno de los procesos más relevantes de la historia social contemporánea. Millones de migrantes atraídos por motivaciones económicas, abandonaron sus tierras con el fin de obtener una posición en el extranjero.

De acuerdo a los cálculos generalmente aceptados, la emigración internacional total entre 1824 y 1924 abarca un total de 52 millones de personas; alrededor del 72 por ciento se fue a los Estados Unidos, mientras que el 21 por ciento se embarcó hacia América Latina, y sólo el 7 por ciento para Australia¹.

En los decenios de 1870 y 1880, empezó la emigración masiva de europeos a América Latina. De los tempranos inmigrantes llegaron noticias a Europa, que atrajeron personas unidas a los primeros por lazos de sangre y amistad, empero, la principal causa de expatriación parece ser de índole económica. En aquel tiempo las oportunidades que América Latina ofrecía en varios campos eran excepcionales. Y las ofrecía precisamente en un momento en que la agricultura del sur y el este de Europa se encontraba en crisis, debido en parte a los alimentos baratos que llegaban del Nuevo Mundo. El periodo de mayor necesidad de mano de obra en América Latina, agudizada por la abolición de la trata de esclavos, coincidió con el periodo en que mayor disponibilidad de la misma había en Europa. Por consiguiente, América Latina pudo competir con los Estados Unidos, que ya contaba con una larga experiencia al respecto².

De los 11 millones de personas con destino a América Latina, al menos la mitad, esto es, más del 10 por ciento de la inmigración del mundo, es decir, 5,5 millones de personas, se instalaron en un solo país, Argentina; el 5 por ciento del total de América Latina fueron a un pequeño país vecino, Uruguay; mientras el 36 por ciento se estableció en Brasil, donde prefirieron poblar las regiones templadas del sur. Esto deja sólo un 9 por ciento para distribuir entre los restantes países situados al sur de los Estados Unidos, más o menos 16³.

Nuestro país no estuvo jamás en el centro de un masivo movimiento migratorio, debido a su posición geográfica, con una imponente cordillera de los Andes, circundada por mares lejanos, y desiertos inhóspitos, además, de su lejanía de las vías de comunicación entre Europa y América.

Es bien sabido, que hasta 1880 los europeos llegados a Chile lo habían hecho en forma espontánea. El rol del Estado fue básicamente colonizador. La mayor parte de los inmigrantes que navegaron el Atlántico, se concentraron en áreas urbanas, desarrollando actividades comerciales e industriales. Se trató de una migración selectiva conformada por personas que buscaban ocupar espacios nuevos en forma independiente. Esto lo demostraron los ingleses, alemanes, italianos, franceses y españoles, que se encontraron en las posiciones más encumbradas de la actividad económica⁴.

La inmigración voluntaria, espontánea y libre siguió siendo la que en mayor cantidad atrajo a los europeos inmigrantes. Testimonio de ello son las cifras dadas por el Censo General de Población de 1907, ya que de acuerdo con el levantamiento censal, la población general del país llegaba a 3.114.755 habitantes y la población extranjera residente era de 134.524, la mayor cifra registrada en todos los recuentos censales realizados en el país entre 1854 y 1930. De los 134.254 extranjeros residentes en Chile, 27.140 eran peruanos, 21.968 bolivianos, 18.755 españoles, 13.023 italianos, 10.724 alemanes, 9.845 ingleses, 9.800 franceses, 6.956 argentinos, 3.813 austriacos, 2.080 suizos, 1.920 chinos, 1.729 turcos, 1.055 americanos y el resto de otras nacionalidades⁵.

A fines del siglo XIX, y comienzos del XX, buena parte del flujo migratorio se realizó por tierra, atravesando la cordillera de los Andes durante el verano. Con una frontera de 4.000 kilómetros de largo y con escasos puntos de control, resultó fácil a los inmigrantes que no poseían documentación eludir los controles de la policía internacional. A título de ejemplo señalemos que durante una encuesta realizada sobre una muestra de 500 personas de origen italiano, 300 informaron que sus abuelos y sus padres llegaron a Chile desde la Argentina atravesando los Andes a pie o en mula sin haber sufrido ningún control. La Argentina había

¹ Mörner, Magnus. 1992. *Aventureros y Proletarios. Los Emigrantes en Hispanoamérica*. Madrid, MAPFRE, p. 71.

² Sánchez-Albornoz, Nicolás. 2000. "La población en América Latina, 1850-1930", en Leslie Bethell (ed), *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press, Crítica, t. 7, p. 112.

³ *Ibid.* p. 71.

⁴ Estrada, Baldomero. 1992. "Aspectos Generales de la migración española en Chile", en Id. (coord.) *Inmigración española en Chile. Serie Nuevo Mundo. Cinco Siglos*, N° 8, Santiago, pp. 15-16.

⁵ Norambuena Carrasco, Carmen. 1990. "Política y Legislación Inmigratoria en Chile, 1830-1930", en *Revista de Historia de América*, México, N° 109, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Enero-Junio, p. 99.

sido el país elegido desde Italia para emigrar pero las dificultades encontradas los habían expulsado a buscar mejor fortuna en Chile⁶.

En sentido amplio, los extranjeros que escalaron buenas posiciones, no fueron los que llegaron en las inmigraciones dirigidas, sino individuos que por su cuenta y riesgo se establecieron en los puertos para ejercer de comerciantes, desempeñar diversos oficios y desplegar su espíritu industrial. Muchísimos eran de condición modesta y poca cultura, que en una actitud propia de extranjeros aprovecharon la estima en que se les tenía y tomaron aires de superioridad. Según el historiador Sergio Villalobos la gran mayoría tuvo éxito por su laboriosidad y la postura que adoptaron⁷.

En el presente estudio nos ocuparemos de los italianos, y españoles, que se labraron una posición económica, social y cultural diferenciada de otras colectividades, en cuanto permanecieron posteriormente a la crisis de 1929, en gran medida dentro de la estructura social y económica tarapaqueña.

¿Por qué interesarnos en la inmigración italiana, y española en Tarapacá, y especialmente de aquellos que llegaron en oleadas sucesivas en busca de un mejor destino, y permanecieron después de la crisis del 29? Hay al menos tres razones. En primer lugar, porque el estudio de las colectividades europeas en Tarapacá, no ha sido abordado en forma sistemática por la historiografía, a pesar de existir relevantes aportes en diferentes periodos y fenómenos sociales. En segundo lugar, la presencia italiana, y española en Tarapacá es anterior al ciclo de expansión salitrero, y constituyeron una de las más antiguas dentro del conjunto de los europeos, según lo atestiguan las fuentes históricas. En tercer lugar, los cientos de italianos y españoles que arribaron al puerto de Iquique, con el paso de los años hicieron un aporte esencial en los ámbitos económicos y sociales, para la conformación de la región de Tarapacá.

Tres áreas, íntimamente vinculadas entre sí, retendrán nuestra atención: 1° el espacio donde se desarrolló la inmigración, 2° el fenómeno migratorio, y 3° el perfil demográfico, procedencia regional, ocupaciones, y pautas matrimoniales.

II) TARAPACÁ UNA TIERRA NUEVA

1. Panorama social y económico en Tarapacá

El entorno físico en el cual se desarrolló la migración italiana y española, comprendía desde el piedemonte de la cordillera de la costa, hasta la pampa donde se encontraban los mantos de caliche. Allí se ubicaron pueblos, estaciones de ferrocarriles, campamentos, etc., que conectaban los puertos de la costa y caletas.

Iquique, estuvo inserto en uno de los medios geográficos más agrestes del planeta, sin tierras fértiles y alejado de fuentes de provisión de agua, poco tiempo después de consolidada la conquista del Perú, la entonces aldea comenzó a prestar funciones portuarias, por su cercanía con el rico mineral de Huantajaya, por la abundancia de guano en sus alrededores y, en menor medida, por la pesca artesanal. Los ciclos económicos desarrollados por la minería argentífera, a partir del siglo XVII, le dieron una base poblacional estable que logró combinar, con distinto éxito, actividades económicas diversas, orientadas fundamentalmente en el intercambio comercial con el interior. A inicios del siglo XIX, cuando la extracción de guano y la pesca colapsaban, la exportación de salitre surgía como rubro predominante, lo que marcaría su preeminencia a partir de la década de 1830, cuando Iquique se convirtió en el único de la provincia autorizado para su exportación. La bonanza generada por este mineral atrajo verdaderas multitudes, lo que estimuló la concentración urbana y la necesidad de satisfacer una demanda creciente⁸.

La inmigración italiana, y española, es necesaria situarla entre 1860 y 1940, durante el proceso económico salitrero, y en la gestación de la sociedad de Tarapacá. En ese sentido, la explotación salitrera, no sólo produjo riqueza al erario nacional sino que también generó una nueva oportunidad para muchos individuos, tanto chilenos como extranjeros.

Dentro del conjunto de europeos que llegaron a Tarapacá, estaban los españoles e italianos; en general se trataba de gente pobre, y sin mayor educación, que, con el correr de los años, alcanzaron una

⁶ Stabili, María Rosario. 1986. "Las Políticas Inmigratorias de los gobiernos chilenos desde la segunda mitad del siglo pasado hasta la década de 1920", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, N° 2, p. 197.

⁷ Villalobos Rivera, Sergio. 1984. "Sugerencias para un enfoque del siglo XIX", en *Estudios Ciepian*, Santiago, N° 12, p. 27.

⁸ Donoso Rojas, Carlos. 2007. *Estado y sociedad en Iquique bajo administración peruana, 1821-1873*, Tesis Doctoral en Historia, Santiago, Universidad de Chile, p. 5.

importancia numérica como técnicos, prósperos comerciantes, y profesionales. Otros grupos, como los ingleses y alemanes, escapan a las características señaladas anteriormente, y su reducida presencia no dice relación con la enorme importancia que tuvieron. En particular, los intereses británicos que en Tarapacá eran financieros y comerciales, especialmente la de Anthony Gibbs, que estaban fuertemente comprometidos con la explotación del salitre, como, sin duda, anteriormente lo habían estado en el negocio del guano. Normalmente llegaron como empleados y técnicos en la actividad artesanal e industrial, y portaban algún capital inicial y nivel cultural por sobre el promedio del inmigrante y en general su presencia fue temporal⁹.

El desarrollo de Tarapacá presentó algunas características excepcionales. Una de ellas es de orden económico; el espacio donde se produjo la inmigración italiana, y española, era una tierra nueva; un lugar por ocupar, un espacio que estaba por conformarse y hacerse. Hacia 1860, Tarapacá inició un proceso gradual de producción de salitre, convirtiéndose en un sector clave dentro de la economía peruana en la década de 1870 y de la chilena durante la última parte del siglo XIX y principios del XX. Tarapacá, tuvo como centro la explotación del nitrato, proceso que coadyuvó a transformar gradualmente su estructura productiva agropecuaria y de servicios; la mano de obra masculina y femenina se incorporó directa e indirectamente al ciclo. En la costa, las poblaciones de Pisagua, Caleta Buena, Junín, Mejillones del Norte, Iquique, Bajo Molle, Patillos y caletas menores, se vincularon al embarque y desembarque de salitre. Otras caletas como Río Seco, Pabellón de Pica y Huanillos, desarrollaron actividades salineras y guaneras. En la pre-cordillera, los pueblos de Codpa, Chiapa, Camiña, Sibaya, San Lorenzo de Tarapacá, Pica, Huatacondo y otros volcaron su actividad agropecuaria directamente al ciclo económico. En consecuencia, las inversiones salitreras produjeron no solo una expansión económica, sino también, una expansión de la sociedad, que se tradujo en una fuente de atracción de hombres y mujeres de diferentes nacionalidades.

Historiadores del salitre han afirmado que los ingleses y alemanes, fueron las colectividades europeas más "hegemónicas" e influyentes en cuanto a movimientos de capitales y participación en la explotación del salitre. No obstante ello, no eran las únicas, y ni siquiera las más numerosas¹⁰.

La propiedad británica de los yacimientos salitreros fue importante en comparación con el de otras nacionalidades sólo durante algunos decenios. Antes de 1879, los intereses peruanos dominaron la industria del salitre, seguido de chilenos, británicos, alemanes e italianos entre los más importantes. Después de la anexión del territorio salitrero a Chile, las inversiones británicas en el salitre aumentaron por la adquisición de yacimientos salitreros, seguidamente de chilenos, como también lo hicieron los alemanes en una escala menor, y en el fondo de la tabla los españoles e italianos. Con posterioridad, sin embargo, la participación de las sociedades chilenas en la propiedad de las *oficinas* salitreras fue en aumento, de modo que llegó a ser la más importante entre los dueños y productores de otras nacionalidades en 1921¹¹.

La otra característica es de orden social; Tarapacá contuvo procesos complejos y variados. Sin duda, uno de los más importantes fue las migraciones internas e internacionales, puesto que la mayor parte del crecimiento demográfico urbano, era alimentado por movimientos de población. En sus inicios, la reducida población de Tarapacá, acogió tempranamente, grupos migratorios: peones y jornaleros provenientes del Norte Chico, Perú, Bolivia y Argentina. El perfil ocupacional masculino de los inmigrantes, estuvo conformado mayormente por artesanos y obreros, en tanto que las mujeres del mismo origen, se incorporaban a las ramas menos calificadas (costura, planchado, lavado, y servicio doméstico). Estos inmigrantes llegados de regiones vecinas buscaban integrarse al área tarapaqueña y constituyeron una proporción significativa de la población del puerto y la pampa durante los años iniciales del periodo en estudio, correspondiente a la administración peruana¹².

El Estado chileno, al menos durante el primer año de la administración, tampoco fomentó la migración hacia Tarapacá. Todos quienes llegaban a Iquique después de la ocupación lo hicieron atraídos por

⁹ Blakemore, Harold. 1977. *Gobierno chileno y salitre inglés 1886-1896: Balmaceda y North*, Santiago, Editorial Andrés Bello, p. 27.

¹⁰ Sobre salitre, ver especialmente, los dos volúmenes detallados basados en una amplia documentación, Bermúdez Miral, Oscar. 1963. *Historia del salitre desde sus orígenes hasta la guerra del Pacífico*, Vol. 1. U. de Chile, Santiago. Del mismo autor 1984. *Historia del salitre desde la guerra del Pacífico hasta la revolución de 1891*, Vol. 2. Editorial Pampa Desnuda, Santiago; Billingham, Guillermo. 1889. *Los capitales salitreros de Tarapacá*, Santiago, Editorial Española; Semper, E. y E. Michels. 1908. *La industria del salitre*, Santiago, Editorial Barcelona; Cruchaga, Miguel. 1929. *Guano y salitre*, Barcelona, Editorial Reus; Hernández Cornejo, Roberto. 1930. *Resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*, Valparaíso, Editorial Fisher Hnos.; Soto C. Alejandro. 1998. *Influencia británica en el salitre. Origen, naturaleza y decadencia*, Santiago, Editorial Universidad de Santiago.

¹¹ Soto [9], pp. 50-51.

¹² Censos de la república del Perú, 1866 y 1876. (Sin referencias).

el sueño del salitre, costearo el viaje con recursos propios ante la mirada pasiva del gobierno. De igual modo, el gobierno no emprendió ni proyectó obras sociales, ni siquiera de menor envergadura y no gastó en funciones que son propias de un Estado. Gastos, por ejemplo, como la mantención del cuerpo de policía local, eran derivados a la Junta Municipal, que a fines de 1880 debió devolver a la Comandancia de Armas de Iquique una fuerte suma por este concepto. En mayo de 1881 Iquique no tenía una oficina de registro civil y por ello no había quien hiciese las respectivas inscripciones de las partidas de nacimiento, matrimonio o defunciones. Toda iniciativa en torno a beneficencia, propiedad, educación y sanidad nacía de particulares, y en pocos casos de una política estatal¹³.

Si levantamos el telón de fondo de nuestra historia de la inmigración italiana y española en la región de Tarapacá, en el tiempo del salitre, apreciamos dos rasgos claves: por un lado, los peninsulares arribaron espontáneamente en un espacio de intercambio de personas y bienes con una intensidad más o menos permanente y, por otro, un espacio de asentamientos étnicos con paisajes de identidad diferenciada con respecto al territorio. Es decir, un espacio multinacional, en los cuales, los puertos de Iquique y Pisagua, y la pampa, fueron el escenario donde se produjo una interacción de diversas nacionalidades: españoles, italianos, ingleses, alemanes, chinos, peruanos, bolivianos y chilenos.

Tarapacá, para los inmigrantes italianos, y españoles, apareció como una posibilidad más dentro del circuito de estrategias de ganarse la vida que desarrollaron estos grupos, sea dentro de Chile, sea allende estas fronteras. El costo de oportunidad de acceder a un trabajo fue uno de los motores que movilizaron a estas personas. De la misma manera, ellos pudieron volver a salir, y efectivamente lo hicieron aquellos que tenían los recursos para retornar, o cuando detectaron la existencia de nuevas oportunidades en su propio país, o en otro. Así pudieron recorrer este circuito las veces que lo creyeron conveniente, según las oportunidades que se presentaron.

III) EL FENÓMENO MIGRATORIO

1. Hacia una conceptualización de inmigrante y cadena migratoria

Indiscutiblemente, que el estudio de la migración es muy complejo. Según Nicolás Sánchez-Albornoz *el número de variables que intervienen y se entrecruzan en las migraciones parece inagotable*¹⁴. La investigación que presentamos comparte esa premisa, pues deseamos observar a nivel micro, fenómenos que están en la base de los grandes procesos de nuestros países. De ahí que sea importante preguntarse ¿Qué es un migrante? ¿Toda persona que se desplaza de un lugar a otro puede ser considerada como tal? El punto que nos interesa es que para las personas que se desplazan se usaban mucho más rótulos y no todos los que se desplazaban son parte de esta investigación. Los términos extranjeros, viajero, inmigrante, exiliado, pasajero, fueron los más comunes para definir a distintos tipos de personas que llegaron a Chile y especialmente a Tarapacá desde el exterior.

Optamos por la noción de migrante, puesto que, corresponde a las percepciones utilizadas por los contemporáneos, y además, por las menciones que se hacen en las fuentes primarias. También, entendemos que el migrante es jurídicamente un extranjero y que el uso del término es pertinente cuando deben conocerse los derechos (en especial la larga discusión sobre los derechos políticos) de los habitantes que no son chilenos.

En un artículo de 1964, John y Leatrice MacDonald llamaron la atención sobre las fuerzas sociales e informales determinantes en la emigración italiana. Vale la pena reproducir aquí su definición: la cadena migratoria es *el movimiento en el que los futuros migrantes se enteraron de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen sus alojamientos y empleos iniciales, a través de relaciones sociales primarias con inmigrantes anteriores*. Oponer esto a la emigración organizada impersonalmente, a la que define como *un movimiento basado en el reclutamiento y la asistencia impersonal*¹⁵. La importancia que tiene la categoría

¹³ Donoso Rojas, Carlos. 2002. "Iquique Ciudad Ocupada: El primer año de administración chilena, 1879- 1880", en *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, Santiago, N° 111, pp. 235-236.

¹⁴ Sánchez-Albornoz, Nicolás. 1988. "Medio siglo de emigración masiva de España hacia América", en Id. (coord.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, p. 29.

¹⁵ MacDonald, John. S. y Leatrice. 1964 "Chain Migration, Ethnic Neighbourhood Formation and Social Networks", en *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, Estados Unidos, Vol. XLII, n° 1., pp. 82-97.

de cadenas en este tipo de análisis, radica en la posibilidad de explorar la real naturaleza del proceso migratorio de los españoles e italianos a Tarapacá. Además, corrobora la relevancia que tienen los orígenes regionales de los inmigrantes, para explicar plenamente sus características profesionales y culturales, los intereses, las aspiraciones tan sentidas, su capacidad organizativa, su identidad regional.

En toda migración siempre hay un efecto de familia y amigos que encauza el éxodo y le imprime cierta inercia. Sin esa ilación, librado a una coyuntura económica volátil, el flujo oscilaría más nervioso. Por ese efecto, la gente sigue emigrando cuando las mejores razones han desaparecido. No se parte para abrir caminos, sino para redondear familias o núcleos de afinidad. Un movimiento en cadena lleva por otra parte a los de un mismo pueblo a instalarse en una misma localidad o barrio en ultramar, a veces a lo largo de generaciones. Por costumbre, ciertos migrantes se asentaron al cobijo de los paisanos que los precedieron¹⁶. También, se ha usado el término *emigrar con red*, desde dos puntos de vista: uno hecho en base a la importancia de las redes comerciales catalanas en la emigración *en cadena*, ya definido en su forma más amplia por los MacDonald; el otro se refiere a la seguridad que ofrece la *red* al trapequista, que en el caso de la emigración reduce los riesgos e incertidumbres implícitas en el abandono del lugar de origen¹⁷.

Las cadenas migratorias italianas y españolas a Tarapacá, fueron un factor de atracción de hombres dispuestos a forjarse un mejor porvenir, sobre todo en el ciclo salitrero, y en las diferentes coyunturas económicas de crecimiento, por las que atravesó la región.

2. Composición y radicación por nacionalidades

En 1820, la población de Iquique, no superaba la cifra de unas cincuenta personas. Sin embargo, a mediados del siglo XIX, la explotación de salitre, con países europeos, su posición geográfica, y un conjunto de medidas tomadas por el Estado peruano, lenta y progresivamente transformaron la ciudad en un polo económico de crecimiento constante y dinámico. En 1862 y 1876, el número de habitantes del puerto de Iquique, y su distrito del mismo nombre, se expresaba de la siguiente forma:

Ciudad:	Distrito:
1862: 2.485	1862: 3.614
1876: 9.222	1876: 15.576

Colegimos, que en 14 años, la ciudad de Iquique triplicó su población, y su distrito se cuadruplicó. El elevado crecimiento poblacional, puede atribuirse en primer lugar, a los altos niveles de producción y exportación de salitre en la década de 1870, y en segundo lugar, a la producción y exportación de guano¹⁸.

La actividad económica provocó el espaciamiento con otras latitudes, a través de la venta de salitre al viejo continente y Norteamérica, del mismo modo, ejerció atracción de mano de obra proveniente de Perú, Bolivia, Argentina, etc. Y la venida de visitantes, viajeros, insumos e ideas, que recorrieron la pampa durante el ciclo salitrero¹⁹.

Entre los años 1840 y 1880 en Perú, nos encontramos con un paradigma, o modalidad de inserción de los inmigrantes europeos, en el cual, aumentaron su flujo sobre la base del arribo de trabajadores independientes, atraídos por las posibilidades ofrecidas por la expansión económica generada por el *boom económico guanero*. Pensamos que, tanto los españoles, como los italianos reflejaron este paradigma, cuya característica central era llegar en el marco de cadenas migratorias establecidas entre puertos de salida de barcos hacia las costas del Pacífico sur. En el fondo, se trató de una inmigración *pionera europea*, es decir, la primera oleada migratoria que antecedió a la oleada migratoria masiva que se dio a fines del siglo XIX, caracterizada por ser una masa proletaria, empobrecida, y expulsada por la expansión capitalista²⁰. En efecto, tanto en los españoles, como en los italianos que salieron en la primera fase del siglo XIX, prevalecieron más los factores de atracción que de expulsión.

¹⁶ Sánchez-Albornoz [2] p. 23.

¹⁷ César Yáñez Gallardo, *Saltar con Red. La Temprana emigración catalana a América. 1830-1870*. Madrid, Editorial Alianza, p. 169.

¹⁸ Bermúdez [9], p. 46.

¹⁹ González Miranda, Sergio. 2002. *Hombres y Mujeres de la Pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*, 2ª Edición. Santiago, DIBAM, pp. 72-73.

²⁰ Bonfiglio, Giovanni. 2001. *La presencia europea en el Perú*, Lima, Fondo editorial del Perú, p. 34.

En las primeras décadas del siglo XIX, en Italia comenzaron las migraciones internacionales compuestas por un débil flujo de tempranos inmigrantes que salieron de las regiones del noroeste de Italia rumbo a América.

Relacionado con lo anterior, el mayor número de inmigrantes italianos llegados al Perú en el siglo XIX, lo hizo en el período comprendido entre 1840 y 1880, durante el cual, se combinó una serie de factores de expulsión desde Italia y atracción en el Perú²¹. El flujo migratorio se originó como consecuencia de la expansión mercantil de los navegantes ligures que frecuentaban los puertos de América del sur. Además, en Perú la expansión de las actividades portuarias y comerciales, eran el efecto del *boom* guanero que actuó como un poderoso factor de atracción para ex marinos que con el correr de los años se convirtieron en comerciantes²².

Una comparación entre los resultados de estudios migratorios hechos en Perú, y en el departamento de Liguria, a escala provincial, y regional, reveló una extraordinaria correspondencia de datos y rasgos generales. La emigración ligure se reconoce como la más temprana, en relación a la gran ola migratoria nacional, así también, en Perú la mayor afluencia de italianos se registró antes de la Guerra del Pacífico. Otros rasgos comunes son: la continuidad en el tiempo del flujo migratorio, y su vinculación con antiguas tradiciones de movilidad. Éstas eran típicas de los habitantes del interior de la península, principalmente de los sectores campesinos de los valles de la Liguria, agricultores, a veces con pequeños predios, que acostumbraban migrar temporalmente en búsqueda de recursos para integrar una economía constantemente amenazada por la miseria; así como para los habitantes de la costa, sean empresarios, comerciantes, pescadores, marineros o pequeños armadores que practicaban el cabotaje: fueron precisamente estos últimos, hombres de mar, los que llegaron tempranamente a los puertos de Perú en el siglo XIX²³.

Los tempranos inmigrantes italianos, aprovecharon hábilmente la incierta demarcación, y el escaso control en los confines de esta árida región tarapaqueña, donde confluían Perú, Chile y Bolivia, para extender sus redés comerciales. El flujo migratorio de italianos, no sufrió un estancamiento, ni menos un descenso, por los cambios provocados después de la Guerra del Pacífico, y los largos años de negociaciones para establecer los nuevos límites. Más temprano que tarde, los italianos fueron los pioneros en irrigar, y cultivar oasis, quebradas, y valles. Por ejemplo, los peninsulares como Francesco Macchiavello de Rapallo, Emmanuele Solari de Génova, Lagomarsino, Focacci, Pastori, De Negri, implementaron técnicas de irrigación, y cultivaron vides, cítricos, hortalizas, y olivos²⁴. La sociedad Rossi, Banchemo y Cía. poseía desde 1865 una Quinta en Tacna para la producción de frutas, y legumbres, que vendían en el mercado municipal de Iquique. Lo mismo hacían, Alfredo Caselli, nativo de Rimini, con su Quinta Larrea, Giovanni Bacigalupo y Giovanni Bartesaghi; este último poseía un huerto de frutas en el centro de Iquique, y en la avenida Baquedano de la ciudad de Tacna. A menudo, los cultivos de hortalizas y frutas se relacionaban con la crianza o la compraventa de ganado, sobre todo de caballos y mulas (indispensables para el transporte y conexiones por tierra entre los distintos puertos, los centros mineros del interior y el altiplano andino). En Arica, Giovanni Canepa, en 1840 compró una goleta que hacía cabotaje entre los puertos de Valparaíso y Callao; habiéndose radicado en Arica, estableció un servicio regular de transporte hasta la Paz, y Oruro con sus famosas *mulas pianeras*, así llamadas popularmente, porque, podían transportar sobre su lomo hasta un piano. Giovanni Cánepa, además, poseía una bodega de productos surtidos en Arica, y llegó a imprimir para su comercio una especie de tarjeta de crédito que en aquellas apartadas zonas áridas, valían más que la moneda local²⁵.

Toda investigación referida a las colectividades italianas y españolas en Tarapacá, debe ser antecedida, por un análisis lo suficientemente detenido, para poder distinguir la evolución de ciertas características de las poblaciones europeas implicadas durante el período. Por ello, hemos determinado los orígenes específicos de la presencia italiana, y española en Tarapacá a partir de 1860, ya que de acuerdo con

²¹ Sobre inmigración italiana a Perú ver: Paris, R. 1975. "L'Italia fuori d'Italia: gli italiani in Perú", en Storia d'Italia, Vol. IV, Turin. Worral, J. E. 1976. "Growth and assimilation of the Italian colony in Perú: 1860-1940", en Studi Emigrazione, N° 41. Chiamonti, G. 1981. "L'emigrazione italiana in America Latina nell'Ottocento: il caso peruviano", en Movimento Operaio e Socialista, N° 1/2. Ciccarelli, O. 1984. "The economic impact of the Pacific, 1879-1883, on the Italian colony in Perú", en Studi Emigrazione, N° 73. Bonfiglio, G. 1998. Dizionario storico-biografico degli italiani in Perú. Bolonia. Il Mulino, Istituto Italo-Latinoamericano; 1999. Gli italiani nella società peruviana. Una visione storica. Turin, Fondazione Giovanni Agnelli. Ferrari, S. de. 1979. "Inmigración italiana en el Perú", en Cielo Abierto, N° 3. Bellone (coord.) 1984. Presencia italiana en el Perú. Lima, Instituto italiano de Cultura. Worral, J. E. 1990. La inmigración italiana en el Perú. 1860-1914, Lima, Instituto italiano de Cultura. Zanuttelli, M. 1991. Los que vinieron de Italia, Lima, Asociación de italianos del Perú.

²² Bonfiglio [18], pp. 310-311.

²³ Croci, Federico y Giovanni Bonfiglio. 2002. *El baúl de la memoria*, Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú, p. 26.

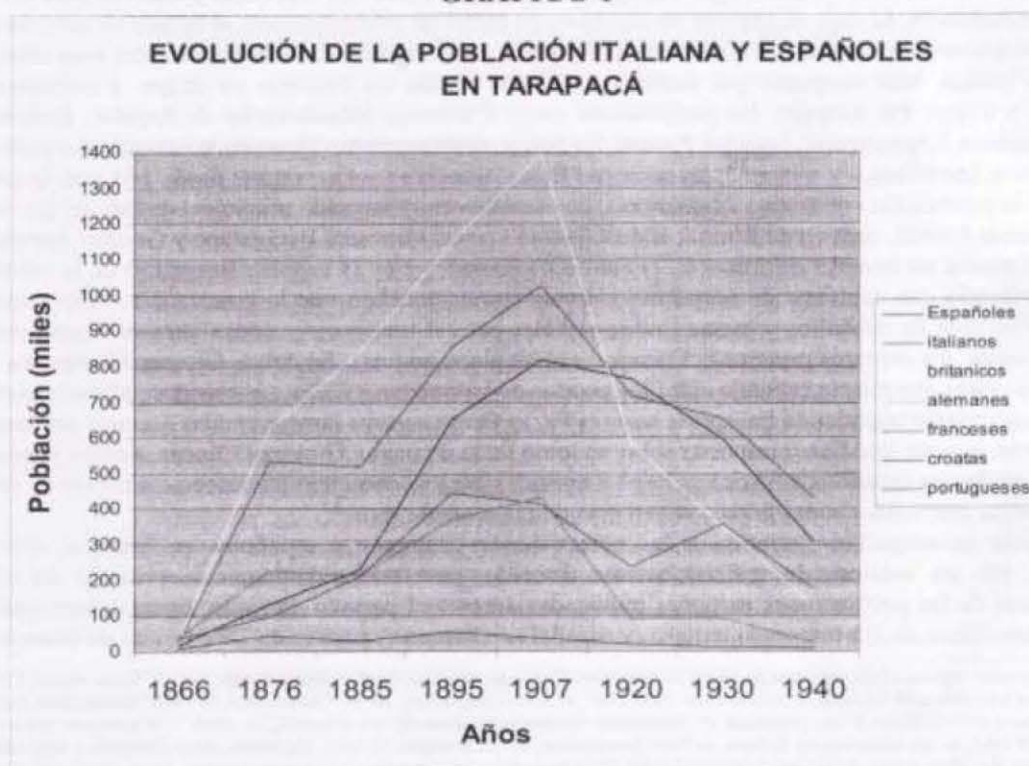
²⁴ Desde entonces, hasta hoy son famosas las aceitunas del valle de Azapa, por su gran tamaño y sabor.

²⁵ Favero, Luigi. 1993. "Emigrazione spontanea o assistita? Un vecchio dilemma riproposto dagli insediamenti agricoli italiani in Chile", Luigi Favero, Maria Rosaria Stabili, René Salinas Meza [et al.] (coord.) *Il contributo italiano allo sviluppo del Chile*, Torino, Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, pp. 13, 14.

las fuentes manejadas existe un Censo peruano realizado en 1866 con datos parciales de los primeros inmigrantes europeos²⁶. También, disponemos de otro censo peruano del año 1876, y los censos chilenos de 1885, 1895, 1907, 1920, 1930, y 1940. Todos ellos, nos entregan antecedentes generales, y específicos, y evidencian la presencia europea.

El gráfico 1, prueba cuál fue la evolución de las etnias italiana y española en Tarapacá, en su faz cuantitativa, e incluye, además las poblaciones europeas. Esto se ha hecho con el propósito de apreciar mejor la importancia cuantitativa de las colectividades originadas por los ciclos económicos guaneros, y salitrero. La importancia del flujo migratorio alcanzaría niveles más significativos, si sumamos los europeos en cada año censal. Esta operación reflejaría que el impacto del Viejo Mundo sobre nuestra región, fue mucho más diverso de lo que comúnmente se cree. Dentro de la heterogénea base demográfica y social de Tarapacá, hacia 1866, los tempranos inmigrantes italianos sumaban 27, y los españoles 18²⁷. En 1876, lideraban 627 británicos, los españoles e italianos daban un salto cuantitativo importante a 132, y 535, respectivamente²⁸. En 1885, la colectividad europea con mayor presencia numérica en la provincia de Tarapacá, seguían siendo los británicos con 841, en segundo lugar los italianos con 517, y los españoles con 230. Diez años después, la representación británica se mantenía en la punta, secundada por la italiana con 883, y la española ascendía al tercer lugar con 652²⁹. Con todo, esa primacía numérica de los británicos, no se caracterizó por poseer igual importancia en todo el periodo. Entre 1866, y 1907, los italianos tenderán no sólo a crecer fuertemente en valores absolutos, sino a hacerlos más velozmente que los españoles. Desde 1920 hasta 1940, la tendencia alcista de las colectividades europeas, se revierte, y en consecuencia, tendrán una abrupta caída numérica los británicos, alemanes, y franceses, y en menor medida los italianos y españoles.

GRAFICO 1



A continuación, presentamos un análisis demográfico del contingente de europeos, alcanzado en 1907, pues, ese año fue el de mayor presencia durante todo el ciclo salitrero. En el mismo sentido, nos entrega claves para

²⁶ Censo de 1866 de la República del Perú.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Censo peruano, 1876.

²⁹ Censos de la república de Chile, 1885, tomo I, Valparaíso, Imprenta La Patria, y 1895, Tomo I, Santiago, Imprenta Universitaria.

entender el comportamiento de itálicos e hispanos, y permite advertir las semejanzas y diferencias que se manifiestan entre ellos.

CUADRO 1

NACIONALIDAD DE LOS EUROPEOS RESIDENTES EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ CON DISTINCIÓN DEL SEXO EN 1907			
NACIONALIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
ALEMANIA	629	64	693
AUSTRIA-HUNGRÍA	366	49	415
BALCANES	10	0	10
BELGICA	13	3	16
DINAMARCA	43	2	45
ESPAÑA	686	131	817
FRANCIA	381	52	433
GRAN BRETAÑA	1.278	117	1.395
GRECIA	40	0	40
HOLANDA	43	7	50
ITALIA	823	203	1.026
NORUEGA	46	1	47
PORTUGAL	34	1	35
SUECIA	67	2	69
SUIZA	19	1	20
TOTALES	4.478	633	5.111
FUENTE: CENSO DE LA REPÚBLICA DE CHILE			

Se observa en el cuadro 1, que en 1907 los inmigrantes de mayor número eran los británicos, con una cantidad de 1.395 personas, que resulta de agrupar a ingleses, escoceses e irlandeses. Siguen en orden decreciente los italianos con 1.026 efectivos, y en tercer lugar los españoles con 817. Si fijamos la vista, en las cifras de mujeres, las reducidas cantidades, nos hacen pensar que son inmigrantes invisibles, ya que, las fuentes hablan poco de ellas. Más bien, las mujeres son vistas como parte integrante del proceso familiar de migración, y dentro de él, como el eslabón sucesivo de hombres en la cadena. Además, el predominio de varones europeos, es concordante con los procesos migratorios económicos internacionales. La diferencia abultada entre el número de varones y damas provenientes de la península itálica e ibérica, puede ser explicada en términos de una conducta femenina aparentemente más tradicional y de menor movilidad, en relación con el proceso emigratorio que afectaba especialmente a las mujeres solteras o casadas que no tuvieron permiso de sus respectivos padres, tutores o maridos. Esta dependencia social limitaba la salida del país de mujeres solas, pero no se tradujo generalmente en un refuerzo de la emigración clandestina, como en el caso de los mozos con obligaciones militares, sino más bien, con una emigración de mujeres italianas, y españolas a Tarapacá mucho más supeditada a la presencia de maridos, familiares o conocidos que el varón. Por ello, cuanto más emigrados varones había en Tarapacá durante el periodo, más mujeres eran llamadas. Además, con las mejoras en los medios de transporte y la reducción de los días de travesía, el componente femenino fue aumentando su peso en el flujo migratorio.

En cuanto a la radicación de italianos en Tarapacá, según los censos, es a partir de 1885, cuando comenzó por primera vez a tener importancia, tanto a nivel nacional, como regional. Además, es coincidente durante el periodo, que el mayor número de italianos ingresados al país, y la región correspondió al año 1907. La evolución del número de inmigrantes italianos, se mantuvo en ascenso hasta 1907, y comenzó a declinar

moderadamente, a partir de 1920. La disminución paulatina puede relacionarse, en cierto modo, con la decadencia del ciclo salitrero, y con la crisis del 29^o.

CUADRO 2

RESIDENTES ITALIANOS EN TARAPACÁ EN RELACIÓN AL TOTAL DE RESIDENTES ITALIANOS EN EL PAÍS			
AÑO CENSAL	TOTAL	TARAPACA	%
1885	4.114	517	12,5
1895	8.589	854	9,9
1907	13.023	1.026	7,8
1920	12.358	719	5,8
1930	11.070	654	5,9
1940	10.619	433	4,0
FUENTE : CENSOS DE POBLACION 1885 – 1940			

La radicación de españoles en Chile, a contar de 1885, cuando ya las situaciones de conflicto estaban superadas, por ejemplo, en tiempos de la guerra de 1865, la presencia española a nivel nacional se mostró como la más numerosa. Gradual y lentamente, los españoles ingresados a Chile se radican de preferencia en zonas urbanas, principalmente en ciudades como Santiago, Valparaíso, Concepción, Iquique, y Punta Arenas.

CUADRO 3

RESIDENTES ESPAÑOLES EN TARAPACÁ EN RELACIÓN AL TOTAL DE RESIDENTES ESPAÑOLES EN EL PAÍS			
AÑO CENSAL	TOTAL	TARAPACA	%
1885	2.508	230	9,2
1895	8.499	652	7,7
1907	18.755	817	4,4
1920	25.962	763	2,9
1930	23.439	597	2,5
1940	23.323	204	0,9
FUENTE : CENSOS DE POBLACION 1885 – 1940			

Apreciamos en el cuadro 3, que la década de 1880 es clave en la inmigración española a Chile, incluso coincide con la inmigración masiva de españoles en la vertiente oriental del cono sur de América. Entre 1883 y 1895, a Chile fueron enviados 9.717 españoles, siendo el grupo más numeroso de europeos³⁰. Notamos también, que en 1920 se halla el mayor número de españoles en Chile, con 25.962 personas, correspondiente al 21,6% de todos los extranjeros. En 1930, hay un leve descenso, no obstante, mantiene su liderazgo dentro del conjunto de inmigrantes, con un 22,2%.

Es pertinente considerar en el ciclo migratorio español, algunos acontecimientos, como la Gran Guerra, que produjo una disminución y estancamiento hacia Chile, y otros lugares. Por el contrario, la guerra civil española, evidenció la salida masiva de personas en calidad de asilados, que incrementó el número de españoles.

Indiscutiblemente, que la presencia hispánica en las arenas desérticas de Tarapacá, desde sus inicios tuvo rasgos particulares. Esta zona comenzó su ocupación desde mediados del siglo XIX, situación

³⁰ Vega, Nicolás 1896. *La inmigración europea en Chile*. Paris, Editorial F. A. Brockhaus, p. 21.

absolutamente diferente al resto de Chile, donde la presencia española fue relevante desde el siglo XVI. El norte tarapaqueño, acogió un mosaico de grupos humanos venidos de diferentes lugares del planeta. Dentro de ese mosaico, las tempranas decenas de españoles comenzaron a llegar en la década de 1860. En los inicios de 1880, la presencia española registró un repunte sostenido, entre 1885 y 1895, en el cual casi duplica su número. El año 1907, fue el peak numérico de efectivos en relación a su proceso migratorio. Este comportamiento, fue similar para el resto de los europeos. El descenso producido en Tarapacá, entre los años indicados, dice relación con la crisis salitrera de 1930, que afectó directamente a todos los que participaban en el ciclo económico.

Las reducidas cantidades de españoles, tanto en Chile como en Tarapacá, nos fuerzan, a estudiar su influencia en los planos social y económico.

IV) ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA

1. Composición por sexo y edad de los italianos

Los movimientos migratorios internacionales motivados por cuestiones económicas, se han caracterizado, en cuanto a su distribución por sexo y edad, pues en ellos prevalecen los varones jóvenes en edad activa. Estos movimientos significan una masiva salida de mano de obra, como ocurrió en el proceso de la emigración italiana y española en la argentina. Si consideramos un lapso de cien años, entre 1869 y 1970, el flujo inmigratorio estuvo constituido mayoritariamente en un 70%, por hombres jóvenes³¹.

En un área de recepción no masiva, como fue el caso de la provincia de Tarapacá y, en general, todo el país, los grupos inmigrantes presentan las mismas características etarias, y por sexo que en los procesos migratorios masivos. Aunque las cifras son reducidas no afectan la estructura demográfica, sí influyen en la economía, según sean las actividades económicas a que se incorporen los inmigrantes, y en la inserción social de éstos.

Contamos con una fuente histórica que nos proporciona directamente la edad de los inmigrantes italianos al llegar a radicarse a la provincia de Tarapacá. Se trata del Registro de Nacionales Italianos del Viceconsulado de Italia en Iquique, en el que se inscribían los peninsulares consignando, entre otras informaciones, la fecha de nacimiento y el año de llegada, pudiéndose así determinar la edad que tenían al arribar. El Registro Viceconsular adolece de algunas omisiones, en el caso de las mujeres, sin embargo, constatamos que las informaciones que nos entrega constituyen una muestra representativa de diversos rasgos demográficos de los peninsulares llegados a la provincia. Junto a la edad y sexo incluye, por ejemplo datos sobre los lugares de procedencia, el estado civil y las ocupaciones.³²

Hemos estimado conveniente acotar temporalmente el archivo del viceconsulado de italianos en Iquique a partir de 1866, año en el cual arribó el primer inmigrante italiano que se inscribe. Por otra parte se ha considerado el año 1941 como fecha de término porque se anotó en ese año el último italiano que corresponde a un flujo migratorio motivado por el ciclo de expansión salitrero en la provincia de Tarapacá, que a la fecha, se encontraba prácticamente terminado³³.

La distribución por quinquenios de edad de los inmigrantes al momento de arribar, según las informaciones del Registro de Viceconsulado, se presenta en el cuadro 4, y gráfico 2.

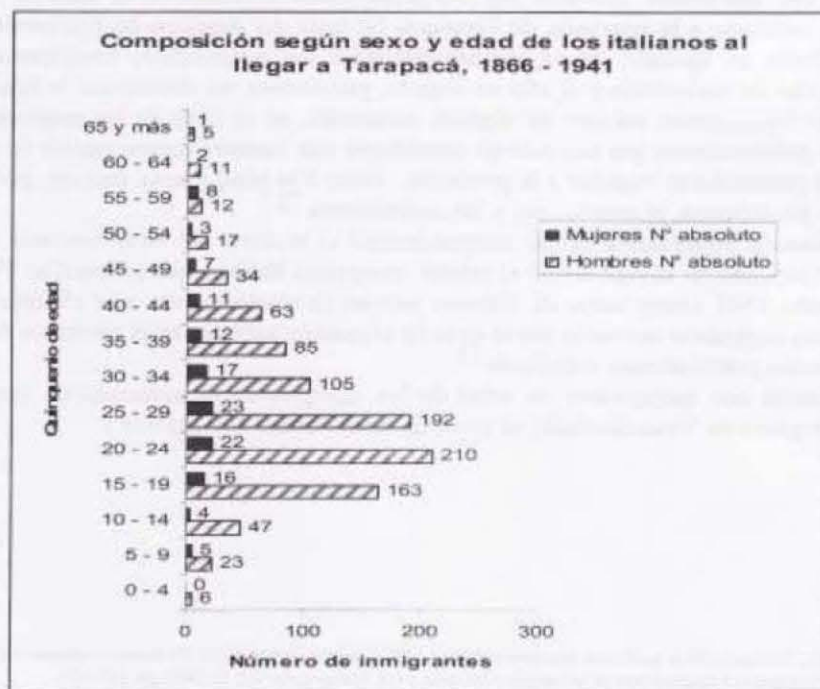
³¹ Nascimbene Mario C. G., "Evolución de la población española e italiana en la Argentina (1869-1970) Un enfoque comparado", en *La inmigración a América Latina*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Serie inmigración Vol. II, 1985, pp. 117-118.

³² Consideramos importante destacar la diferencia entre los registros de inmigrantes según el viceconsulado de nacionales italianos en Iquique, y el registro de inmigrantes según el viceconsulado de nacionales italianos en Concepción. En cuanto a su número, en Iquique se inscribieron un total de 1.220 personas, en cambio, en el de Concepción se anotaron un total de 693. Sin embargo, en ambos registros se manifiesta una notoria diferencia entre los sexos, en la que prevalecen los varones. Para una mayor profundización, consultar tesis doctoral inédita de Leonardo Mazzei intitulada: "La inmigración italiana en la provincia de Concepción, 1890-1930" Pontificia Universidad Católica de Chile, 1989.

³³ El primer inmigrante registrado corresponde a Catillo Ruggero, Viudo de 28 años, de oficio mecánico, oriundo de la localidad de Castellamare, región de Campania.

GRÁFICO 2

EIDADES	HOMBRES		MUJERES	
	N° ABSOLUTO	%	N° ABSOLUTO	%
65 Y MÁS	5	0.5	1	0.8
60 - 64	11	1.1	2	1.6
55 - 59	12	1.2	8	6.1
50 - 54	17	1.7	3	2.3
45 - 49	34	3.5	7	5.3
40 - 44	63	6.5	11	8.4
35 - 39	85	8.7	12	9.1
30 - 34	105	10.8	17	13
25 - 29	192	19.7	23	17.6
20 - 24	210	21.6	22	16.8
15 - 19	163	16.8	16	12.2
10 - 14	47	4.8	4	3.0
5 - 9	23	2.4	5	3.8
0 - 4	6	0.7	0	0.0
	973	100	131	100
SIN INFORMACIÓN: 116				
FUENTE: REGISTRO DE NACIONALES ITALIANOS DEL VICECONSULADO DE ITALIA EN IQUIQUE.				



Se observa que la mayor proporción correspondió al grupo quinquenal 20-24 años; seguido por los grupos inmediatamente vecinos, 25-29 años en el margen superior y 15-19 años en el inferior. De esta distribución se deduce que las tres cuartas partes de los peninsulares, un 75%, llegaba con edades superiores a los 15 años e inferiores a los 40. Si el límite superior lo alzamos hasta los 49 años, la proporción correspondiente a las

edades de activos sube sobre el 80%, coincidiendo con la composición por edad del proceso general de la emigración italiana. Es similar, con las características etarias de los movimientos migratorios internacionales, que como ya se ha dicho, son los jóvenes adultos los más sensibles a emigrar por cuenta propia y riesgo al dejar su terruño.

En cuanto a la proporción entre los sexos, de acuerdo a los datos del Registro del Viceconsulado, de un total de 1.104 inscritos, 973 eran varones y sólo 131 mujeres, lo que da un índice de masculinidad sumamente alto, con un valor que alcanza a 750. Esto también significa que por cada 100 mujeres había casi 750 varones; en ello incidió la alta omisión de mujeres en ese Registro, ya que muchas mujeres siguieron a sus cónyuges años después de que estos se instalaron y no fueron inscritas. Además, era común que la inscripción en el Registro solía hacerse con posterioridad al año de arribo y eran los varones los que muchas veces realizaban este trámite, omitiendo con frecuencia a las damas, cuya participación en el ámbito público era reducida. De igual manera, la propia mujer pudo contribuir a que las propias hijas fueran omitidas más que los hijos varones, como también a la omisión de mujeres solteras. Si se presta fe a estos datos, observamos que la mayor frecuencia tanto en damas como varones se presenta en el quinquenio 20-24 años, si lo alzamos hasta el rango 35-39 años, apreciamos que son en su conjunto grupos jóvenes, en edades laborales activas que llegaron a Tarapacá coincidente con uno de los rasgos del proceso migratorio global de Italia. Agreguemos que en el tramo de los 45 hasta los 64 años las cifras tienden a ser mínimas. Las edades de las damas se concentraron mayormente entre los 15, y 29 años, con un 46,6.

Como se puede ver, es evidente que estos datos recogidos del registro viceconsular reflejan la edad que tenían los inmigrantes al momento de llegar, además, marcan una diferencia respecto de las edades que se computan en los censos que pudo haber estado distanciado de la fecha de arribo.

2. Composición por sexo y edad de los españoles

CUADRO 5

COMPOSICION SEGÚN SEXO Y EDAD DE LOS ESPAÑOLES REGISTRADOS EN LA PROVINCIA DE TARAPACA EN 1885				
EDADES	HOMBRES		MUJERES	
	N° ABSOLUTO	%	N° ABSOLUTO	%
65 Y MAS	3	1.4	0	0
60 - 64	1	0.4	0	0
55 - 59	10	4.7	1	6.7
50 - 54	6	2.8	0	0
45 - 49	10	4.7	0	0
40 - 44	19	8.8	0	0
35 - 39	36	16.7	2	13.3
30 - 34	35	16.3	1	6.6
25 - 29	45	20.9	5	33.3
20 - 24	27	12.6	4	26.7
15 - 19	17	7.9	1	6.7
10 - 14	0	0.0	0	0
5 - 9	3	1.4	1	6.7
0 - 4	3	1.4	0	0
TOTAL	215	100	15	100

FUENTE : CENSO DE 1885

CUADRO 6

COMPOSICION SEGÚN SEXO Y EDAD DE LOS ESPAÑOLES REGISTRADOS EN LA PROVINCIA DE TARAPACA EN 1895				
EIDADES	HOMBRES		MUJERES	
	N ° ABSOLUTO	%	N ° ABSOLUTO	%
65 Y MAS	6	1.1	0	0
60 - 64	4	0.7	2	2.2
55 - 59	12	2.1	2	2.2
50 - 54	17	3.0	3	3.3
45 - 49	47	8.3	3	3.3
40 - 44	55	9.8	5	5.4
35 - 39	88	15.7	12	13.2
30 - 34	123	21.9	15	16.5
25 - 29	89	15.9	18	19.8
20 - 24	71	12.7	11	12.1
15 - 19	38	6.8	10	11.0
10 - 14	6	1.1	4	4.4
5 - 9	5	0.9	5	5.5
0 - 4	0	0	1	1.1
TOTAL	561	100	91	100

FUENTE : CENSO DE 1895

La composición por sexo y edad de los inmigrantes españoles de la provincia de Tarapacá la obtuvimos de los datos del censo de 1885, en que se computó una cantidad de 215 hombres y 15 mujeres. Los varones en edades laborales, entre los 15 y 50 años alcanzaron un 87,9%. La mayor frecuencia de varones se presentó en el quinquenio 25 y 29 años con un porcentaje de 20,9%, similar en el rango, fue para las damas, con un 33,3 %. En 1895, se produjo una situación demográfica parecida en el predominio de varones, al subir a 561, y las damas a 91. Es evidente, el incremento de los hombres en edades activas, entre 15 y 50 años, con un 91,1 %. La mayor frecuencia, subió de rango en relación a 1885, de 30 a 34 años con un 21,9 %. En las damas, el rango etario se mantuvo en relación a 1885, y elevó su número a 18. El conocer la estructura por edades, de los años indicados, nos confirma el amplio predominio de varones muy jóvenes. Advertimos además, que los datos censales, no reflejan la edad que tenían los inmigrantes al llegar, sino la del momento del censo que pudo haber estado distanciado de la fecha del arribo.

Complementamos la fuente anterior, con otra que nos brinda directamente la edad de los inmigrantes españoles al llegar a radicarse a la provincia. Se trata del Registro de Nacionales Españoles del Viceconsulado de España en Iquique, en el que inscribían los peninsulares consignando, entre otras informaciones, el año de nacimiento y el de llegada, pudiéndose así determinar la edad que tenían al arribar. Por cierto la fuente en comento adolece de omisiones, sobre todo en las mujeres, pero consideramos que las informaciones que ofrece constituyen una muestra representativa de diversas características de los inmigrantes españoles en la provincia. Junto a la edad y sexo incluye, por ejemplo, datos sobre la procedencia, el estado civil y las ocupaciones. Basados en ésta fuente, determinamos la edad de llegada de 1.912 varones, y 212 mujeres. A pesar del evidente desequilibrio entre los sexos, por el mayor grado de omisión femenina en el Registro, a lo que se agrega el hecho de que los datos concernientes a estas mujeres están incompletos, pero no menos importante cualitativamente; así, proporcionalmente, fue más usual que las mujeres dejaran sin llenar la casilla referida al año de nacimiento, por lo que, en muchos casos, no se pudo determinar sus edades.

La distribución por quinquenios de edad, y composición por sexo de los inmigrantes españoles, según las informaciones del Registro de Viceconsulado, se presenta en el cuadro 7.

CUADRO 7

COMPOSICION SEGÚN SEXO Y EDAD DE LOS ESPAÑOLES AL LLEGAR A LA PROVINCIA TARAPACA (1892 - 1940)				
EIDADES	HOMBRES		MUJERES	
	N.º ABSOLUTO	%	N.º ABSOLUTO	%
65 Y MAS	25	1.3.	7	3.2
60 - 64	26	1.3	6	2.7
55 - 59	52	2.7	8	3.7
50 - 54	88	4.6	15	6.9
45 - 49	122	6.5	27	12.3
40 - 44	181	9.4	30	13.7
35 - 39	236	12.3	20	9.1
30 - 34	347	18.1	23	10.5
25 - 29	362	18.9	27	12.3
20 - 24	336	17.6	33	15.1
15 - 19	122	6.4	14	6.4
10 - 14	9	0.5	4	1.8
5 - 9	1	0.1	1	0.5
0 - 4	5	0.3	4	1.8
TOTAL	1912	100	219	100

FUENTE : REGISTRO DE NACIONALES ESPAÑOLES DEL VICE-CONSULADO DE ESPAÑA EN IQUIQUE

En la distribución por edad de los varones el grupo quinquenal que presenta la mayor frecuencia es el tramo comprendido entre las edades 25 y 29, con 362 efectivos y un porcentaje en torno a un 18,9%; sigue en orden de importancia numérica el tramo inmediatamente superior, cuyo peso relativo alcanza un valor aproximado de 18,1%. También está altamente representado el grupo entre 20 y 24 años, con un 17,6%. Todos estos grupos quinquenales corresponden a edades activas (laborales y reproductivas).

Llama la atención la importancia cuantitativa de un grupo perteneciente a edades avanzadas entre los tramos 50-54 y 55 y 59, con una suma total de 140 efectivos y una proporción total de un 7,3 %. Las poblaciones inmigrantes generalmente no presentan cifras considerables a edades tan altas. Podría influir en esta anomalía de la distribución la presencia de tempranos inmigrantes, entendiéndose por tales los llegados antes de 1892, y principalmente aquellos que llegaron bajo administración peruana en los comienzos del ciclo salitrero³⁴.

Con todo, los grupos quinquenales comprendidos entre los 15 y 50 años, correspondiente a un 89,2%, avala en términos generales, los rasgos que en cuanto a composición etaria presentaron los movimientos migratorios internacionales, en que predominan los hombres en edades económicamente activas.

La distribución etaria de las mujeres es distinta a la de los varones. Se advierte que ella aparece más regular, sin el exceso que en determinado grupo avanzado muestran los hombres. Los grupos quinquenales de mayor frecuencia corresponden a edades tempranas 20 a 24 años y 25 a 29, lo que pudo deberse al proceso de cadena migratoria. También, la representatividad más alta de mujeres jóvenes es indicativa de la presencia de hijas posiblemente solteras que venían en núcleos familiares, o, en calidad de novias. Además, apreciamos un aumento de mujeres en el rango etario más maduro (40 - 44 años), aquello, dice relación con un proceso de arribo temprano bajo administración peruana, o la traída de esposas, por parte de aquellos que estaban en condiciones de reagrupar su entorno familiar.

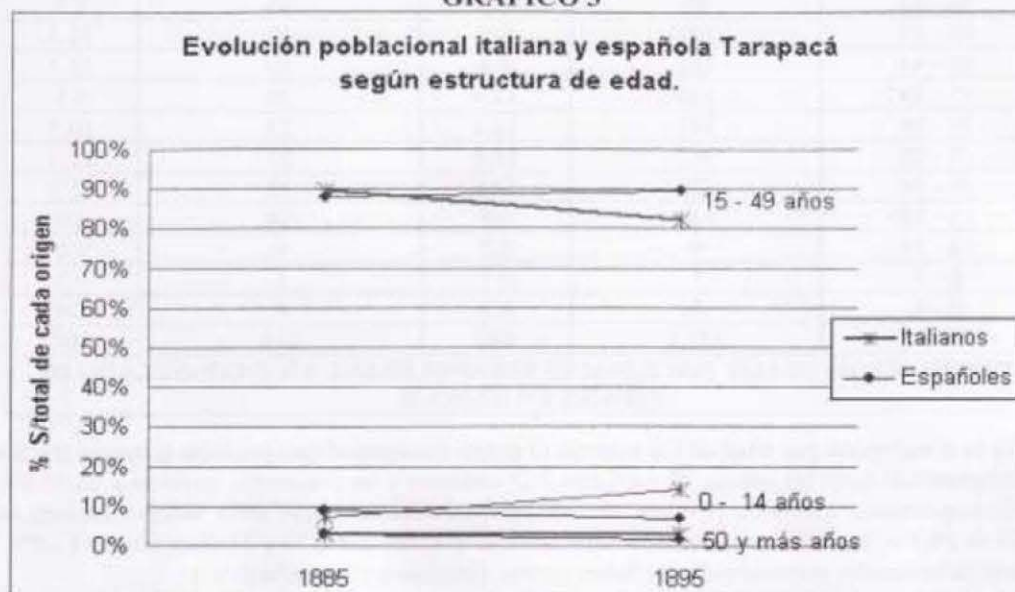
Aunque hay ciertas edades atingentes a activas que está relativamente bien representadas (grupos quinquenales 40 a 44 años y 45 y 49) pensamos que la distribución por edad de las mujeres, unido a la escasa participación de ellas en la población económicamente activa, reflejan que en estos movimientos migratorios, no prevalecieron en la decisión de emigrar, sino que ella fue asumida principalmente por hombres.

Un aspecto que debe ser atendido, es el envejecimiento de la población italiana y española. Pensamos, que el envejecimiento no dependió sólo del paso del tiempo, es decir, del envejecimiento de cada

³⁴ Censos peruanos de 1866 y 1876. Otra fuente que corrobora este planteamiento son los libros matrimoniales de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique, en los cuales se consigna el tiempo de vecindad que tienen los peninsulares en Tarapacá, al momento de contraer nupcias. Entre 1857 y 1881, el promedio de años es 7,5 aproximadamente.

uno de sus componentes, sino que también, se debió a la influencia de los aportes sucesivos de las oleadas inmigratorias. La variación de la edad media de la población italiana y española, dependió principalmente de la relación entre el volumen de los inmigrados que se radicaban en la región de Tarapacá. A medida que el flujo migratorio aumentaba acentuadamente en valores absolutos, el flujo de italianos, y españoles —en su mayoría varones jóvenes— rejuvenecían permanentemente el segmento entre los 15 y 49 años, y era más rápido que el crecimiento de las capas de edades más elevadas, producido naturalmente por el paso de los años. Ver gráfico 3.

GRÁFICO 3



3. Relación de Masculinidad

Consideramos importante iniciar el análisis comparativo de los índices de masculinidad de distintos grupos europeos a partir de uno de los registros más antiguos que se tiene conocimiento, nos referimos al censo peruano de 1876. Este censo, nos muestra que el puerto de Iquique era el lugar de entrada para varones europeos que venían en busca de trabajo en las pampas que contenían la “riqueza básica”. Desde este ángulo, los puertos fueron entonces los grandes centros de selección y redistribución de la población disponible, asimismo, Iquique para muchos inmigrantes fue además su primera e imprescindible experiencia urbana.

A continuación, presentamos el número de hombres por cada 100 mujeres de la misma nacionalidad (índices de masculinidad) en la provincia de Tarapacá de distintos grupos europeos³⁵.

CUADRO 8

ÍNDICES DE MASCULINIDAD EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ DE DISTINTOS GRUPOS EUROPEOS							
NACIONALIDAD	1876	1885	1895	1907	1920	1930	1940
ALEMANES	332	989	1.337	982	428	318	319
ESPAÑOLES	780	1.433	616	527	461	345	306
BRITÁNICOS	846	1.174	1.017	1.092	359	298	370
ITALIANOS	282	871	623	405	338	344	225
FRANCESES	524	1.158	640	732	95	422	100

FUENTE : CENSOS DE POBLACION DE 1876 A 1930

³⁵ El índice de Masculinidad, se deduce de la ecuación: IM (Índice de Masculinidad) = H x 100. Siendo H: N° de hombres M / M: N° de mujeres

En 1885, el grupo de españoles seguido de los ingleses eran los que presentaron los más altos índices de masculinidad. Respecto de los ingleses, en la proporción altísima de varones, influía, sin duda, la movilidad del capital que estos manejaban, lo que dificultaba la radicación de núcleos familiares. En cuanto a los italianos, a partir de 1885, el índice disminuyó más que cualquier otro grupo. Se repetía esta situación en 1895, solo levemente superior en comparación a los españoles. En 1907, el número de varones y damas italianos se vio aumentado notoriamente, de tal manera que presentó el índice de masculinidad más bajo respecto de todo el conjunto de europeos, seguido por los españoles. Es importante recalcar que hacia 1920, los índices fueron más parejos, ninguna de esas nacionalidades presentó un valor que se empinara sobre el resto. Sin embargo, los franceses se distanciaron bastante respecto de los italianos.

En comparación con otras nacionalidades europeas que contaron con núcleos importantes de inmigrantes, los españoles de Tarapacá, en 1895, comenzaron a tener significación en su número, e inició el descenso de sus índices de masculinidad. En la proporción elevadísima de hombres en el grupo inglés influía, sin duda, la movilidad de los ciudadanos de esa nacionalidad, que dificultaba la radicación de familias. En el censo siguiente, el del año 1907, todas las nacionalidades presentaron índices bien diferenciados. Dentro de este desnivel, fueron los italianos y luego los españoles, los que tuvieron índices más bajos. En el censo de 1920, nuevamente una nacionalidad se empino sobre las demás; esta vez fueron los españoles.

Aunque aminorado, en el censo de 1930, el índice más alto fue el de los españoles e italianos. En cambio, los ingleses que durante casi todo el periodo habían presentado los valores más elevados, en 1930 tuvieron el más bajo, que los acercaba a una proporción equilibrada entre los sexos; esta situación se debió a que después de la Gran Guerra la expansión capitalista inglesa entró en su fase de retroceso y el número de marinos y funcionarios en tránsito tendió a decrecer, acentuándose con ello la disminución de varones solos. En 1940, los italianos, españoles, y franceses, redujeron bastante sus índices de masculinidad, aunque, dentro del consabido desequilibrio entre los sexos. Es importante destacar, que el año 1940 marca un evidente estancamiento del flujo migratorio europeo a Tarapacá, puesto que, el ciclo económico salitrero estaba en su etapa final.

En cuanto a las mujeres, como fue usual en los procesos migratorios europeos a fines del siglo XIX y comienzos del XX, su número era muy inferior al de los hombres. El índice de masculinidad de la población española en 1885, 1895, 1907 fue de 1.433, 616, 527, 461, y 345 lo que significa que por cada 100 mujeres había X hombres. Esta situación, sin duda, repercutió en el mercado matrimonial favoreciendo la exogamia del varón.

Los elevados índices de masculinidad, tanto de los italianos, como de los españoles en todos los censos contribuyeron a favorecer la mezcla con la sociedad receptora. La exogamia de los varones italianos y españoles se orientó de preferencia con damas chilenas y peruanas, a causa del limitado mercado matrimonial de paisanas, en cambio, la mujer española se comportó principalmente endogámica³⁶.

Es indispensable para el análisis de la proporción entre los sexos, considerar las cifras censales de 1885, cuando empezó a manifestarse la inmigración italiana en Chile; el índice de masculinidad fue, igualmente muy elevado, lo que nos reafirma un predominio de hombres en el proceso migratorio hacia Chile, y al mismo tiempo lo típico de los movimientos migratorios internacionales. Esto se acentuó porque Chile no ofrecía mayores perspectivas económicas, por lo tanto, era difícil la instalación de grupos familiares. El índice de masculinidad de Tarapacá se diferencia notoriamente del nacional, como puede observarse en el Cuadro 9.

Se advierte que al aumentar el flujo migratorio el índice de masculinidad tendió a disminuir, llegando a valores menos desequilibrados dentro del consabido predominio masculino. Se observan sí claras diferencias entre los índices correspondientes al país y a la provincia. Encontramos que en todos los años censales los índices de masculinidad de la provincia superan holgadamente a los del país. La razón parece residir en el hecho de que la expansión del ciclo salitrero espontáneamente estimuló primeramente a los varones en edad laboral, seguidamente llegarían las mujeres una vez ya establecidos los hombres en algún oficio o actividad económica.

En el censo de 1907 se aprecia que entre ambos índices hay una tendencia a la baja, sin embargo, a nivel provincial la caída del índice es abrupta, es posible atribuirlo a la mayor presencia de efectivos femeninos dentro del periodo. En 1920, la situación de los índices tiende a disminuir, tanto a nivel país como provincial. Es comprensible el descenso de los índices, porque, en realidad, la Gran Guerra (1914-1918) provocó una declinación de la emigración masculina.

³⁶ Calle Recabarren, Marcos. 1995. *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá*. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Concepción, p. 52.

Finalmente en el censo de 1930 los índices de masculinidad de la provincia y del país tuvieron un repunte leve, sin embargo, a nivel provincial el número tanto de varones y damas se redujo a causa de la crisis externa respecto de la demanda salitrera que motivó un estancamiento del flujo migratorio hacia Tarapacá. Incluso más, hubo cierto número de inmigrantes que se trasladó hacia la zona central en busca de posibilidades económicas. Los altos índices de masculinidad presentados por los italianos, todos sobre 200, sin duda favorecieron la mezcla con la sociedad de acogida.

CUADRO 10

ÍNDICES DE MASCULINIDAD DE LOS ITALIANOS EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ Y CONCEPCIÓN			
TARAPACÁ		CONCEPCIÓN	
AÑOS	IM	AÑOS	IM
1885	871	1885	457
1895	623	1895	176
1907	405	1907	200
1920	338	1920	320
1930	344	1930	252
1940	225	1940	252

FUENTE: CENSOS 1885 – 1930

Con estos datos podemos hacer una diferenciación entre los índices de masculinidad de los italianos de la provincia que tratamos, con los correspondientes a los de otra provincia, la de Concepción, así, determinamos que los de Tarapacá siempre presentaron valores superiores, en vista de que el ciclo de expansión salitrera demandaba mano de obra principalmente masculina. No obstante, es coincidente para ambas provincias que dentro de la emigración italiana hacia el cono sur, el desequilibrio entre los sexos fue una constante demográfica, al igual que otras nacionalidades.

4. Estado Civil de italianos y españoles

CUADRO 11

COMPOSICIÓN POR SEXO SEGÚN ESTADO CIVIL DE LOS INMIGRANTES ITALIANOS EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ 1866 – 1941				
ESTADO CIVIL	HOMBRES	%	MUJERES	%
CASADOS (AS)	407	38.7	85	50.4
SOLTEROS (AS)	560	53.3	45	26.6
VIUDOS (AS)	42	4.0	19	11.2
SIN INFORMACIÓN	42	4.0	20	11.8
	1051	100	169	100

FUENTE: REGISTRO DE NACIONALES ITALIANOS DEL VICECONSULADO DE ITALIA EN IQUIQUE.

En el análisis del estado civil de los italianos, hemos prescindido de los hijos de inmigrantes registrados en el Viceconsulado, ya que muchos de ellos llegaban de corta edad. Contamos, a través de las declaraciones, el estado civil de 1.158 italianos. De ellos 1.009 son varones y 149 damas. Hubo inmigrantes que no consignaron este dato, la omisión fue de un 4% para los hombres y 11.8% para las mujeres, sin embargo, del total de los que sí lo hicieron, nos parece representativo. Constatamos que la información contenida en el registro viceconsular es más adecuada que la proporcionada por los censos, ya que en estos se incluye el estado civil de todos los inmigrantes, sin restricciones.

En el cuadro 12, se destaca el caso de los hombres, debido a que el número de mujeres era muy inferior. El número de varones solteros prevalece sobre los casados, lo que corrobora una distribución por estado civil propia de movimientos migratorios mundiales, que en este caso alcanzaron al 53,3%. El número

de mujeres casadas es notoriamente superior a las solteras lo que implicaba que muchas de ellas habían seguido a sus maridos una vez que estos ya se encontraban establecidos.

CUADRO 12

COMPOSICIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL DE LOS ESPAÑOLES EN LA PROVINCIA DE TARAPACA (1892 - 1940)					
	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
CASADOS	512	27,3	121	55	633
SOLTEROS	1.300	69,3	71	32,3	1.371
VIUDOS	62	3,4	28	12,7	90
TOTALES	1.874	100	220	100	2.094

FUENTE: REGISTRO DE NACIONALES ESPAÑOLES DEL VICE-CONSULADO DE ESPAÑA EN IQUIQUE.

Con respecto al estado civil de los españoles, al igual que los italianos, hemos prescindido de los hijos de inmigrantes inscritos en el Viceconsulado, pues en su gran mayoría llegaban de baja edad. Conocemos, a través de las declaraciones, el estado civil de 2.094 inmigrantes. De ellos 1.874 son varones y 220 mujeres. Hubo inmigrantes que no consignaron este dato, pero el total de los que sí lo hicieron, nos parece representativo. La información obtenida del registro viceconsular es más adecuada que la que proporcionan los censos, ya que, en éstos se incluye el estado civil de todos los inmigrantes, sin distinción de un límite de edad inferior o de algún otro indicador que permita obtener una información más idónea.

Los datos del Registro corroboran una distribución por estado civil típica de los movimientos migratorios internacionales, con predominio de hombres solteros que en este caso alcanzaron al 69,3%. Este alto porcentaje de solteros, favoreció por cierto la reunión matrimonial con mujeres chilenas y peruanas. Las mujeres fueron mucho menos y seguían a sus maridos, por lo que un poco más de la mitad, un 55%, eran casadas, y el 32,3%, contrajo nupcias con chilenos³⁷.

La proporción de los solteros, aparece incluso disminuida en los datos del Registro, ya que, la inscripción se hacía con frecuencia tiempo después del año de arribo. De tal manera, que los llegados solteros se inscribieron cuando ya habían contraído nupcias con chilenas.

5. Cuantía en el tiempo. Flujo y tendencias

CUADRO 13

POBLACIÓN DE ESPAÑOLES EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ CON AÑOS INDICADOS																	
AÑO	TRANSEUNTES Y RESIDENTES		NACIONALIZADOS		TOTAL		TOTAL GRAL	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		SABEN LEER		SABEN ESCRIBIR	
	H	M	H	M	H	M		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1866	10	1	0	0	10	1	11	7	1	4	0	0	0	0	0	0	0
1876	117	15	0	0	117	15	132	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1885	215	15	0	0	215	15	230	143	4	65	8	7	3	196	12	195	12
1895	561	91	0	0	561	91	652	359	34	186	52	16	5	493	70	415	63

FUENTE: CENSOS DE POBLACIÓN.

El análisis por columnas, en lo que respecta al sexo de la población española, nos revela el salto cuantitativo entre 1866 y 1876, y junto con ello, la temprana preeminencia masculina. Rasgo que por cierto, permanecerá

³⁷ *Ibid.*, p. 53.

por 50 años, y es aplicable a todos los europeos. También confirma, que los protagonistas de la inmigración fueron los varones solteros y muy jóvenes, como ya lo observamos en la estructura por edades de los cuadros 4, 5, 6 y 7, y no son los niños, y proveyos los que imponen este predominio.

Es palpable, el carácter legalista de los censos, tanto peruanos, como chilenos, según el cual sólo se consignan las alternativas reconocidas por la legislación civil: solteros, casados, viudos, con exclusión de las uniones de hecho, lo que nos hace pensar que estas últimas son inseparables de los solteros y solteras. De este modo, los que hemos contado como solteros y solteras, se incluyen también, las uniones consensuadas estables, y las de corta duración, pero todas ellas no formalizadas. Para los que nos dedicamos a la demografía histórica, y los que trabajan la historia de la familia, esta categoría censal es como una caja negra. Una hipotética manera de resolver parcialmente esta disyuntiva, es sostener que los amancebados fueron sumados como solteros en los censos. Otra forma, sería restarlos de lo categoría célibe, solución plausible, que deberá ser abordada en una investigación posterior.

La holgura numérica de 62,1% de varones solteros en 1885, y 55% en 1895, sin duda, que coadyuvó la posibilidad de matrimonios mixtos entre hispanos y chilenos, principalmente entre varones españoles y damas chilenas, repitiéndose así los comportamientos matrimoniales de tiempos virreinales. El censo peruano de 1876, lamentablemente guardó silencio respecto del estado civil de todas las nacionalidades.

Si al mismo tiempo observamos, que el número de casados aumentó entre 1885 y 1895, es posible pensar en la hipótesis de un aumento paulatino de la inmigración familiar. Tampoco, descartamos, la posibilidad de que a medida que transcurren los años, los residentes españoles, junto con experimentar un aumento de su edad, contraigan nupcias, y presenten una mayor proporción de casados, y también de viudos. Aunque son exiguas las cifras de viudez, es evidente que en todos los casos debieron producirse alteraciones importantes al interior de las familias y hogares, tanto en el ámbito de la economía doméstica, la calidad de vida, y status social.

Notoria, son las cifras en cero que muestran los nacionalizados. Creemos, que tal situación se explica por una cierta reticencia a reconocer su condición de tales, evitando así inminentes prejuicios de sus compatriotas o nacionales.

La información sobre el nivel educacional de los españoles es escasa. Sólo disponemos del número de los que saben leer y escribir, para los censos de 1885 y 1895. La proporción de los que saben leer y escribir es elevada. Los varones que sabían leer y escribir en 1885, era de 91%, y en 1895, alcanzó el 75%. Las damas, que sabían leer y escribir en 1885, eran un 80%, y en 1895, un 77% y 69% respectivamente. Los elevados guarismos referidos al nivel cultural, evidencian por una parte, una preparación adecuada para enfrentar el mundo del trabajo, puesto que, la gran mayoría sabía leer y escribir. Por otra, saber leer y escribir, y no saber, constituyen aspectos fundamentales del mecanismo que reproduce igualdades y desigualdades sociales.

V) PROCEDENCIA REGIONAL

I. Italianos según región de origen

Uno de los aspectos menos conocido de los inmigrantes es su lugar de origen; es común señalar el país, pero en este caso, cabe preguntarse ¿de qué región o de qué ciudad venían exactamente? Constatamos, a través de las informaciones del Registro del Viceconsulado, la procedencia regional de 1.180 inmigrantes italianos radicados en la provincia de Tarapacá. Su distribución en números absolutos y porcentajes se desglosa en el cuadro 14.

CUADRO 14

REGIONES DE PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES ITALIANOS EN TARAPACÁ 1866 - 1941			
ZONA	REGIONES	Nº ABSOLUTO	%
NORTE	EMILIA - ROMAGNA	18	1,5
NORTE	FRIULI - VENEZIA - GIULIA	13	1,1
NORTE	LIGURIA	527	44,7
NORTE	LOMBARDÍA	30	2,5
NORTE	PIEMONTE	80	6,8
NORTE	TRENTINO - ALTO ADIGE	6	0,5
NORTE	VALLE D'AOSTA	0	0,0
NORTE	VÉNETO	25	2,1
			59,2
CENTRO	LAZIO	26	2,2
CENTRO	MARCHE	24	2,0
CENTRO	TOSCAZA	18	1,5
CENTRO	UMBRIA	2	0,2
			5,9
SUR	ABRUZZO	5	0,4
SUR	BASILICATA	336	28,5
SUR	CALABRIA	8	0,7
SUR	CAMPANIA	21	1,8
SUR	CERDEÑA	5	0,4
SUR	MOLISE	1	0,0
SUR	PUGLIA	7	0,0
SUR	SICILIA	28	0,1
			31,9
	SIN INFORMACIÓN	34	3,0
	TOTAL	1214	97

FUENTE: REGISTRO DE NACIONALES ITALIANOS DEL VICECONSULADO DE ITALIA EN IQUIQUE.

El rasgo más notorio de esta distribución es su alta concentración, ya que la gran mayoría de los inmigrantes provenía de las regiones del norte de Italia. Si ordenamos las distintas regiones en zonas norte, centro y sur, se obtienen los siguientes porcentajes:

NORTE , Liguria, Piamonte, Lombardía, Véneto, Emilia-Romagna, Friuli-Venezia-Giulia, y Trentino-Alto Adige	59,2%
CENTRO , Lazio, Marche, Toscana y Umbria	5,9%
SUR , Basilicata, Sicilia, Campania, Calabria, Puglia, Abruzzo, Cerdeña y Molise	31,9%

Si hacemos un desglose, la zona que prevalece fue la noroccidental, compuesta por las regiones de Liguria, Piamonte y Lombardía; en ellas sobresale la importancia cuantitativa de Liguria, con una proporción que se aproxima a la mitad de todos los inmigrantes italianos de Tarapacá. La sigue el Piamonte con un porcentaje en torno al 6,8%. Sin embargo, en la zona sur encontramos la presencia de inmigrantes provenientes de la región de Basilicata que contrapesan con un 28,5% frente a los 44,5% de Liguria. El resto de las regiones italianas presenta valores reducidos.

En el debate parlamentario sobre el proyecto de Zerbi, que se transformó en la primera ley italiana sobre emigración, en 1888, uno de los más comprometidos partidarios de la "libertad de favorecer la emigración" (es decir de los agentes de emigración) fue Guicciardini, futuro ministro de Asuntos Exteriores durante dos gobiernos, el cual sostenía que los campesinos, generalmente analfabetos, no podían ponerse en

contacto con la compañía de navegación sin la mediación de un intermediario. El parlamentario habría quedado estupefacto si hubiese sabido que ya desde hace un decenio se había constituido una sólida cadena de conexión entre un pequeño pueblo de la Basilicata, Palmira (desde 1933 Oppido Lucano, en la provincia de Potenza), y los puertos de Arica e Iquique³⁸.

Coincidente a nivel nacional es la procedencia regional determinada por una encuesta hecha a descendientes de emigrantes, que determinó la procedencia exacta de 184 inmigrantes italianos llegados a Chile entre 1880 y 1920 que demostró el predominio de los emigrantes ligures que representan el 70,7% del total³⁹.

La inmigración masiva en Argentina producida entre los años 1880 y 1930, sumó 2.325.005 emigrantes italianos, el 16,3% provenía del Piamonte, constituyendo el más alto porcentaje de todas las regiones. Sigue en importancia Calabria con el 13,6% y Sicilia con el 11,3%⁴⁰.

En el proceso general de emigración italiana una de las principales regiones de origen fue Piamonte. No es sorprendente entonces que la significación de esta región se reflejara en la distribución de los inmigrantes italianos en Tarapacá, al corresponder a los piamonteses el segundo lugar en orden de importancia cuantitativa después de Liguria en el caso de los emigrantes del norte de Italia. Sin embargo, Calabria y Sicilia que fueron importantes regiones de origen en Argentina, en Tarapacá estuvieron escasamente representadas.

La particularidad de la procedencia regional de los italianos que emigraron a Tarapacá, concentrados mayoritariamente en dos regiones contrapuestas, Liguria por el norte y Basilicata por el sur, evidencia una notoria diferencia respecto de la inmigración italiana en Chile.

Un estudio sobre la procedencia regional de la inmigración italiana en Chile hecho a base de dos muestras, una estructurada por las informaciones entregadas por el censo comercial e industrial de la colonia italiana en Chile, escrita por Amadeo Pellegrini y Jorge Ciro Aprile, y la otra construida con los datos recogidos de una encuesta realizada en 1987 para la elaboración del archivo histórico de los italianos en Chile.⁴¹ Estimamos que los datos aportados por las encuestas la distribución por regiones de origen de los italianos que arriban a Chile entre 1880 y 1914, es similar en términos generales a la que obtuvimos para Tarapacá entre 1866 y 1941. Ver cuadro 15.

CUADRO 15

REGIONES DE PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES ITALIANOS EN CHILE, 1880-1914 (EN %)	
REGIONES DE ORIGEN	DATOS CENSO 1927 (T.M=530)
LIGURIA	50.96
PIAMONTE	11.92
LOMBARDÍA	6.54
EMILIA ROMAGNA	6.54
TOSCANA	5.77
CAMPANIA	5.00
BASILICATA	3.65
LAZIO	2.89
VÉNETO	1.92
SICILIA	1.73
MARCAS	0.77
CERDEÑA	0.77
FRUILI - VENECIA - JULIA	0.58
ABULIA	0.58
ABRUZOS	0.19
CALABRIA	0.19

FUENTE: MAINO, ART. CIT., TABLA N°2, P.24. LOS DATOS CORRESPONDEN AL CENSO COMERCIAL E INDUSTRIAL DE LA COLONIA ITALIANA EN CHILE, 1927. EDITORIAL RÍO DE LA PLATA PELLEGRINI & APRILE. DE LOS AUTORES AMADEO PELLEGRINI Y JORGE CIRO APRILE. SANTIAGO DE CHILE.

³⁸ Favero [24], p. 14.

³⁹ Salinas Meza, René. 1993. "Perfil Demográfico de la Inmigración italiana a Chile", en Baldomero Estrada (ed.), *Presencia italiana en Chile. Serie monografías históricas N° 7*, Santiago, Universidad Católica de Valparaíso, p. 19.

⁴⁰ Cacopardo, María C. y Moreno, José L. 1985. "Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la Argentina, 1880-1930", en E. Devoto y G. Rosoli (coord.), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, p. 66.

⁴¹ Maino, Valeria. 1988. *Características de la Inmigración Italiana en Chile, 1880-1987*, Vol. II, Santiago, Edición Presenza, pp. 7-71.

Se observa según los datos correspondientes al censo comercial e industrial de los italianos en Chile de 1927, que la composición por región de origen, los inmigrantes provenientes del norte sumaron un 78,5% es decir un porcentaje superior al de los inmigrantes del norte de Italia que se radicaron en la provincia de Tarapacá que tuvo un 59,2%. Esto se debió a que los del sur proporcionalmente contrapesaron a los del norte en Tarapacá con un 31,9%. Este último porcentaje casi triplica a los provenientes del sur a nivel nacional. Los del centro proporcionalmente estuvieron más representados a nivel nacional con un 9,4%, ya que a nivel provincial el porcentaje fue sólo de 5,9%. Es evidente la diferenciación en cuanto al contraste por zonas entre el norte y el sur.

La distribución de los inmigrantes italianos a nivel país es coincidente con los radicados en Tarapacá. La característica más notoria es el fuerte predominio de las regiones del norte y, en especial, el de Liguria, cuyos porcentajes en el total del país son levemente superiores a la proporción de estos inmigrantes en la provincia, superando el 50% tanto en la distribución elaborada con los de la muestra de 1927, como en la hecha con las informaciones de la encuesta de 1987, donde los ligures se ven aumentados.

Según el censo comercial e industrial de los italianos en Chile de 1927, a nivel país el segundo lugar lo ocupa el Piamonte con un 11,9%, sin embargo, en la provincia los piamonteses pasan al tercer lugar después de los originarios de la región de Basilicata.

También en Concepción predominó cuantitativamente Liguria, región de la que procedía aproximadamente el 50% de los radicados en esa ciudad. Un 17% provenía del Piamonte, un 7% de Lombardía. El resto se desglosó hacia el centro de Italia con 6% en Toscana y en el sur la Campania con un 3,7%.⁴²

Cabe destacar que en los inicios del siglo XX se estableció en el puerto de Génova una agencia general de inmigración, aquella no tuvo directa relación con el incremento de ligures en Chile, ya que su vigencia fue efímera y también el gobierno peninsular restringió los proyectos de inmigración dirigida.

Creemos que en el caso de Chile territorio de inmigración no masiva, la concentración de inmigrantes respecto de su procedencia regional se produjo más bien por una migración en cadena. Esto no quiere decir que en los países de inmigración masiva no haya sido preponderante la forma de cadena.⁴³ Es necesario apuntar que en estos países se producía un influjo propio de acuerdo a sus variadas perspectivas económicas, independientemente del contacto de amigos y familiares. A nuestro país, alejado y con menor influjo, los inmigrantes subalpinos llegaron, principalmente, atraídos por familiares y amigos que ya estaban radicados.

En los libros del Registro del Viceconsulado en Iquique se anotaron los nombres de los padres del inmigrante, lo que facilita la ubicación de los hermanos que ilustran la cadena migratoria.⁴⁴

Aunque no eran consanguíneos, muchos estaban unidos por lazos de parentesco, se deduce entonces la frecuencia de algunos apellidos. Numerosos fueron, por ejemplo, los Rossi, Machiavello, Boero, Cerisola, Solimano, Catansaro, Giordano, Peirano, Schiaraffia, Canessa, Cuneo, Canepa, Cervellino y Solari.

Las inscripciones en el Registro del Viceconsulado indican la provincia de origen y, dentro de ella, la ciudad o pueblo de nacimiento. Esta fuente histórica permite afirmar que los inmigrantes provenían principalmente de determinados lugares, lo que corrobora la inmigración en cadena. Una de las motivaciones fundamentales para tomar la decisión de emigrar fueron las noticias divulgadas por los mismos paisanos o parientes de un mismo pueblo o ciudad. Las redes de contacto directo facilitaban con cierta ventaja la posibilidad de ubicarse en algún sector productivo o laboral y de contar con el apoyo de otros italianos ya radicados en tierras lejanas. De los 527 inmigrantes italianos provenientes de Liguria, 484 venían de la provincia de Génova y 168 de ellos eran oriundos de la localidad de Rapallo, lo que representa una proporción de un 24%.⁴⁵ Sería necesario agregar, que la presencia de los rapaleses en Iquique tuvo que ver por un lado, con una crisis política y económica que vivió Argentina. Hacia 1890, los negocios establecidos en Buenos Aires por estos italianos comenzaron a decaer, razón suficiente para decidir vender lo que poseían y atravesar la cordillera de los Andes con destino a los países vecinos. A través de la correspondencia que los rapaleses

⁴² Mazzei de Grazia, Leonardo. 1989. *La Inmigración Italiana en la Provincia de Concepción, 1890-1930*, Tesis Doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 112.

⁴³ Se entiende por migración en cadena como "aquel movimiento por el cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su inicial ubicación y empleo, por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores". Tomado del Estudio de Samuel Baily, 1985. "La Cadena Migratoria de los Italianos a la Argentina. Los casos de los agoneses y siroleses", en F. Devoto- G. Rosoli (coord.), *La Inmigración Italiana en la Argentina*, Buenos Aires, pp. 45-46.

⁴⁴ Entre otros, citemos a modo de ilustración a los hermanos Giordano provenientes de la localidad de Potenza, región de Basilicata: Domenico llegó en 1913 y al año siguiente lo hizo Donato; también los hermanos Canessa, Andrea y Emanuele del puerto de Rapallo, provincia de Génova, que llegaron en 1888 y 1902 respectivamente. Registro de Nacionales Italianos del Viceconsulado de Italia en Iquique, inscripciones N° 135, 136, 164 y 165.

⁴⁵ De los rapaleses llegados a Iquique, citemos a modo de ejemplo a los hermanos Solari; Boero; Sacco; Gerólamo Zerega; Hnos. Vittorio Canessa; Hnos. Giuseppe Tassara; Hnos. Vittorio, Guido, Ido, Silvio, Agostino Magnasco. Registro de Nacionales Italianos del Viceconsulado de Italia en Iquique.

recibían de sus coterráneos establecidos en Chile y Perú, se impusieron que ellos no tenían mayores dificultades económicas en sus actividades comerciales. Así las cosas, arribaron a Valparaíso e Iquique y se establecieron retomando sus acostumbrados negocios.⁴⁶

Es necesario recalcar como contrapunto entre los del norte y los del sur, el grupo que proviene de Basilicata, 328 venían de la provincia de Potenza y 220 eran originarios de la localidad de Palmira (hoy Oppido Lucano) lo que equivale en proporción a un 28,9%. En cuanto a otros lugares de la provincia de Génova, hubo núcleos con cierta importancia numérica como el puerto de Génova y Chiavari. De la provincia de Potenza, destacan los emigrados de la localidad de Lagonegro.

2. Españoles según regiones de origen

En términos generales, los móviles que tuvieron los españoles para trasladarse a América, durante la segunda mitad del siglo XIX, y comienzos del XX, fueron: la situación económica deprimida, las condiciones sociales paupérrimas; las aspiraciones insatisfechas en sus lugares de origen, y principalmente las esperanzas de un mejor porvenir, en los lugares de destino.

Ligado a lo anterior, están las causas económicas y sociales de la emigración gallega: la excesiva subdivisión de la propiedad, las rentas que pesaban sobre la tierra, las trabas para su redención, los excesivos impuestos que gravaban a los campesinos, la falta de bancos de crédito agrícola, el descenso en las exportaciones de ganado, y la ausencia de industrias⁴⁷.

La colectividad gallega en Chile, fue porcentualmente reducida (menos del 10% de los españoles), donde se equipara a la asturiana, pero es inferior a la catalana, castellana y andaluza. Las estadísticas españolas registran sólo el embarque directo de poco más de un millar de gallegos para Chile. Pero llegaron muchos más (principalmente orensanos) desde Brasil y Argentina (Mendoza). En 1920, estaban censados 25.000 españoles, de los cuales 2.000 eran gallegos. Se establecieron, no sólo en la capital, sino también en Valparaíso, y Concepción, en los puertos de Iquique, y Antofagasta, e incluso en Punta Arenas⁴⁸.

En el bienio 1885-1886, emigraron legalmente a América 14.815 gallegos, de aquella cifra 2.856 eran mujeres, de las cuales 25 llegaron a Chile. Entre 1885 y 1895, se embarcaron rumbo a nuestro país 358 gallegos, 236 pontevedreses, 83 coruñeses, 20 orensenses, y 19 de Lugo. En 1925, las tres provincias gallegas —La Coruña, Pontevedra, y Lugo, por este orden— figuran a la cabeza de la emigración general por provincias⁴⁹.

La emigración asturiana a América, fue mayoritariamente individual e integrada por varones, mientras que las cifras de mujeres son muy bajas. Las cifras oficiales sitúan en torno al 25%, la proporción de mujeres en el conjunto de quienes emigran entre 1896 y 1900, en Asturias representaron un 16,5% del total de las salidas registradas desde 1886 hasta 1895, porcentaje sólo ligeramente por encima del 13,5%, en que se ha calculado la participación femenina en las salidas registradas en un municipio como el de Navia entre 1870 y 1970⁵⁰.

Es bien conocido, que el Estado de Chile intervino directamente en la inmigración europea, hasta la primera década del siglo XX. En la provincia de Tarapacá la inmigración europea se estructuró mayormente en forma libre y espontánea, a través de cadenas, y redes familiares.

Siguiendo con el análisis, hemos conocido la procedencia regional de los inmigrantes españoles en Tarapacá, a través, de una fuente sustantiva como el Registro del Vice-Consulado de España en Iquique. Su distribución, por número y sexo, y porcentaje se desglosa en el cuadro 16.

⁴⁶ Más revelador nos parece la identificación de algunos negocios establecidos en Pisagua. Una tienda de tejidos de Doménico Arata. En Huara, un negocio de confecciones de Luigi Clocca, y Juan Marques dedicado a la administración de oficinas salitreras. En Pozo Almonte, Giovanni Solimano con un negocio de abarrotes. Giovanni Dassori, a su vez, fue propietario de bosques de algarrobo e impulsor de destilerías. Mayores informaciones se encuentran en *Siamo Tutti...? Italianos en Iquique*, de Iris de Caro C. y Manuel Álvarez, Iquique, Editorial Ricodi, 2000, pp. 62-63.

⁴⁷ Eiras Roel, Antonio y Rey Castelao, Ofelia. 1992. *Los gallegos y América*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 216.

⁴⁸ *Ibid* p. 260.

⁴⁹ *Ibid* pp. 229, 233, 248.

⁵⁰ Jesús Jerónimo Rodríguez, *Asturias y América*, Madrid, Editorial MAPFRE, 1992, p. 133.

CUADRO 16

CIUDADANOS ESPAÑOLES INSCRITOS EN EL VICE-CONSULADO DE ESPAÑA EN IQUIQUE SEGÚN REGIÓN DE ORIGEN					
REGIONES	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
ANDALUCÍA	226	12.4	31	13.6	257
ARAGÓN	42	2.3	5	2.2	47
ASTURIAS	209	11.4	11	4.8	220
CASTILLA LA VIEJA	275	15.1	47	20.7	322
CASTILLA LA NUEVA	68	3.7	21	9.3	89
CATALUÑA	374	20.5	58	25.6	432
EXTREMADURA	18	1	2	0.9	20
GALICIA	262	14.4	17	7.5	279
MURCIA	16	0.9	2	0.9	18
NAVARRA	28	1.5	3	1.3	31
PAÍS VASCO	185	10.1	19	8.4	204
VALENCIA	82	4.5	5	2.2	87
ISLAS BALEARES	32	1.8	6	2.6	38
ISLAS CANARIAS	8	0.4	0	0	8
TOTALES	1.825	100	227	100	2.052

De un total de 2.052 inmigrantes españoles anotados en el registro vice-consular, el 88,9% correspondió a hombres, y un 11,1% a mujeres. Estos porcentajes, prueban una enorme desproporción entre sexos. Por lo demás, este comportamiento fue característico de todos los grupos extranjeros. La razón parece residir, sobre todo en los desplazamientos a zonas mineras o urbanas, donde se trata de hombres solos, célibes, y jóvenes. Fue común que algunos casados arribaron solos, empero, transcurrido un tiempo trajeron a sus esposas e hijos.

El rasgo que más resalta de esta distribución, es su elevada concentración, puesto que, la gran mayoría de los inmigrantes provenía de las regiones septentrionales de España. No obstante, ello no significó la exclusión de otras regiones. Si agrupamos las diferentes regiones en zonas norte, centro y sur, obtenemos los siguientes porcentajes.

NORTE: Cataluña, Castilla La Vieja, Galicia, Asturias, País Vasco, Aragón, Navarra: 74,8%
CENTRO: Castilla La Nueva, Valencia : 8,5%
SUR E ISLAS: Andalucía, Extremadura, Murcia, Baleares, Canarias : 14,3%

Específicamente, el área predominante fue la nororiental, conformada por las regiones de Cataluña, y país Vasco, le sigue la zona centro-norte, con Castilla La Vieja, y la noroccidental, con la región de Galicia. De menor cuantía, los españoles procedentes del sur, y levante, y finalmente los del centro de la península.

Una distinción por sexo, evidencia una desigual distribución regional, en la cual, las damas radicadas en la provincia de Tarapacá provinieron principalmente de la región de Cataluña. Siguen en orden de importancia cuantitativa Castilla La Vieja, Andalucía, Castilla La Nueva, y país Vasco.

Hay que tener en cuenta, que la situación que presentó la provincia de Tarapacá no es exactamente representativa de todo el país ya que al comparar la distribución de los españoles, según su procedencia en el principal puerto salitrero con las ciudades de Valparaíso, Santiago, Concepción, Punta Arenas, y Antofagasta, se pueden encontrar algunas variantes de cierta importancia, sin que ello implique variaciones de fondo.

Puede señalarse como hechos destacables una mayor proporción de vascos en Valparaíso⁵¹, y el predominio de castellanos viejos en Concepción⁵², los que representan prácticamente la cuarta parte de la población española en Concepción, la preeminencia de asturianos en Punta Arenas⁵³, y riojanos en Antofagasta⁵⁴. Por otra parte, llama la atención la coincidencia entre Santiago⁵⁵ y Tarapacá, respecto de la hegemonía de los catalanes.

Para la mayoría de los catalanes, castellanos, gallegos, y andaluces que emigraron a la remota provincia tarapaqueña, sirvieron de circunstancias de atracción, la prosperidad y el éxito que allí obtuvieron tempranamente sus correspondientes paisanos. A modo de muestra, constatamos, las acciones económicas de hombres como Matías Granja, Pedro Junoy y Solé, Jaime Malagarriga Castellá, Tomás Tuset Balart, Pedro Torrent, Amador Marinello, Julio Suñer, entre varios, para los catalanes; o gallegos, como Ernesto Blanco, José Bao, José de la Fuente, y andaluces como Santiago Forcada. En conjunto, unos más otros menos, destacaron por su capacidad empresarial, y debieron servir como un gran acicate para muchas decisiones personales y familiares, que adoptaron como plan de imitación, o bajo la convicción de encontrar pronta y segura ocupación. De algún modo, queda explicada la mayor y menor cuantía de la procedencia regional de los españoles⁵⁶.

VI) ACTIVIDAD LABORAL

1. Ocupaciones de los italianos

Admitimos, que las fuentes más adecuadas para estudiar las actividades laborales son los censos estatales, y registros que realizaron los propios organismos de colonia. En los censos oficiales, reconocemos la evolución que tienen los italianos y españoles, tanto en el número de personas, como también en los trabajos que ejecutan. De todos modos, hay que señalar que el incremento en el número, y diversidad de oficios, es un referente de la dinámica modernizadora del ciclo económico salitrero, que influyó en la costa y la pampa, y por ende, no responde a un fenómeno particular de los peninsulares.

Con la información aportada por el Registro del Viceconsulado de Italia en Iquique, hemos reconstruido 13 categorías laborales de manera simplificada. Declararon oficios 1.123 italianos e italianas, lo que implica un número bastante elevado. En los primeros momentos de la corriente migratoria era nulo el número de personas sin ocupación, y muchos que emigraban lo hacían apoyándose en algún oficio o en su defecto, simulaban tener alguna actividad por temor a no ser aceptados en el país receptor. Su distribución se presenta en el cuadro 17.

La distribución ocupacional de los italianos registrados en Tarapacá, hecha a base de los datos aportados por el registro del viceconsulado, es típica de un conglomerado de inmigrantes europeos, ya que en Chile éstos generalmente no se incorporaron a la mano de obra, sino se movieron hacia las actividades terciarias, especialmente al comercio.

El registro del viceconsulado consigna las ocupaciones que los inmigrantes tenían en la sociedad receptora y no la que tenían en el país de origen, siendo esta principalmente campesina. En un estudio referido a grupos ocupacionales de los emigrantes italianos de 12 años y más hacia Argentina, Cacopardo y Moreno afirman que entre 1876 y 1891 el 82% de los emigrantes italianos se declaraban agricultores, un 10% jornaleros y el resto en las restantes categorías.⁵⁷

Cabe destacar la participación en el comercio, que fue principalmente minorista; a ellos se deben

⁵¹ Estrada, Baldomero. 1994. "Monografía histórica de la colectividad española en Valparaíso", en B. Estrada (coord.), *Inmigración española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N° 8, Santiago, Editorial Claus Von Plate, p. 122.

⁵² Mazzei de Grazia, Leonardo y Ximena Larreta Lavín. 1994. "La colectividad española en la provincia de Concepción", en B. Estrada (coord.), *Inmigración española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N° 8, Santiago, Editorial Claus Von Plate, p. 151.

⁵³ Martinić, Mateo. 1994. "Inmigración española en Magallanes", en B. Estrada (ed.), *Inmigración española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N° 8, Santiago, Editorial Claus Von Plate, p. 180.

⁵⁴ Panadés Juan y Ottorino Ovalle. "Monografía histórica de la colectividad española en la ciudad de Antofagasta", en B. Estrada (coord.), *Inmigración española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N° 8, Santiago, Editorial Claus Von Plate, 1994, p. 47.

⁵⁵ Norambuena, Carmen. 1994. "Presencia española en Santiago de Chile", en B. Estrada (coord.), *Inmigración española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, Santiago, Editorial Claus Von Plate, p. 71.

⁵⁶ *Gula de información comercial e industrial de Chile. Comercio, industrias, salitre y minería*. Editorial Sudamericana, Santiago, 1912-1913, pp. 29, 30, 31, 32, 33. Y *Registro vice-consular de España en Iquique. 1890-1941*.

⁵⁷ Cacopardo y Moreno [37], pp. 75-76.

CUADRO 17

PROFESIONES, OFICIOS Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS MÁS FRECUENTES DE LOS INMIGRANTES ITALIANOS EN TARAPACÁ 1866 – 1941		
ACTIVIDAD	N °	%
COMERCIANTE	372	34.5
DUEÑA DE CASA	118	11.0
EMPLEADO	106	9.8
AGRICULTOR	55	5.0
ZAPATERO	42	3.9
VENDEDOR AMBULANTE	42	3.9
PROFESIONALES	35	3.2
VENDEDOR DE AGUA	33	3.0
OPERARIO	26	2.4
EMPLEADO DE COMERCIO	20	1.9
GENTE DE MAR	19	1.8
ECLESIAÍSTICOS	16	1.5
OFICIOS DIVERSOS	98	9.1
SIN INFORMACIÓN	97	9.0
TOTAL	1.079	100
FUENTE: REGISTRO DE NACIONALES ITALIANOS DEL VICECONSULADO DE ITALIA EN IQUIQUE.		

agregar los que figuran en el rubro de empleados o dependientes, con especificación de empleado de comercio. Respecto de estos últimos, puede afirmarse que muchos de ellos trabajaban en los establecimientos de sus parientes y paisanos. Otro rango ocupacional que se relacionó con la actividad comercial fue el de los vendedores ambulantes y aguateros, este último oficio requería el desplazamiento permanente, ya que, en ese entonces el agua se vendía a domicilio, trayéndose desde Arica en barcos cisternas. Sin duda que los vendedores ambulantes y aguateros, satisfacían la demanda de productos de primera necesidad de los trabajadores del puerto y de las oficinas salitreras.

Los italianos que tenían negocios de abarrotes y de importación de bienes suntuarios en el puerto de Valparaíso expanden sus negocios hacia otras regiones. Abren sucursales en las ciudades costeras del norte, Iquique, Antofagasta y Taltal, y en las del Golfo de Arauco, desde donde se abastecen de trigo, madera y otros productos que envían al norte. Esta ampliación de las casas comerciales la pueden hacer encargando la dirección de cada una de ellas a un pariente o un amigo que hacen venir de Italia. Cabe recordar como ejemplo de esta modalidad de operación comercial el caso de la empresa Schiavetti Hnos. Fundada en 1875 en Valparaíso, a fines del siglo tenía un molino en Santiago, una sucursal de compras en Rancagua, agencias en Concepción, Valdivia y Punta Arenas, más un almacén de ventas en Iquique, negocios que eran administrados por cinco hermanos. Dicha empresa fue la única de esta costa que estuvo presente en la primera feria de Milán. Este estilo de administración comercial es la causa de que muchas familias de ascendencia italiana tan alejadas entre sí, como pueden ser los 2.300 kilómetros que distan entre Iquique y Concepción.⁵⁸

Según el censo peruano de 1876, en Iquique y Arica, se registraban algunos "aguadores y panaderos napolitanos": probablemente se trata de personas originarias de Palmira dedicadas simultáneamente al comercio del agua y panadería en las numerosas oficinas del interior. No se ha podido determinar el origen de esta cadena, que reviste un interés especial, tanto por las dificultades relacionadas con las conexiones, como por la originalidad de la iniciativa desarrollada por este grupo de emigrantes: la crianza de vacas lecheras en plena región desértica. De hecho, de la distribución y venta de agua, los emigrantes de Palmira pasaron a la adquisición de "pulperías" y de negocio de productos alimenticios y bebidas y, en la última década del siglo XIX, consiguen casi por completo el monopolio de la producción y distribución de leche en la ciudad de Iquique. Una de las empresas más importantes, La Hacienda, en 1894 contaba con 220 vacas lecheras y distribuía tres mil litros de leche al día. Su propietario, Antonio Sciaraffia, había importado las

⁵⁸ Maino Prado Valeria y Greenwood Oehninger. "La migración italiana, su distribución geográfica y su preferencia locacional en la ciudad de Santiago", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires n° 6-7, Año 2, Agosto-Diciembre, 1987, pp. 204-205.

razas holandesa y durham para mejorar la producción. Otras haciendas más pequeñas, con nombres pintorescos como La Primavera, La Flor del Campo, Las Cuatro Banderas, La Nueva Italia y otras completaban la red. Normalmente el ganado, comprado en el sur, era transportado vía marítima a Iquique y, después de un año de producción, faenado. De tal manera, se garantizaba la calidad y se recuperaba el costo del transporte con la venta de la carne.

La estrecha conexión entre comercio y agricultura pueden sintetizarse en estos datos, respecto a Arica en los comienzos del siglo XX: de un total de diez importadores de productos alimenticios seis eran italianos; de diez comerciantes mayoristas de productos agrícolas, siete eran italianos. Estas informaciones no son aplicables en otros contextos económico-geográfico de la emigración italiana en Chile, pero pueden ser indicativos de una tendencia: la capacidad de comprender y utilizar los recursos locales, aunque escasos (tal vez justamente de una cultura de la necesidad) y de responder a necesidades reales del lugar, a través de la inserción en sectores económicos no ocupados por la fuerza de trabajo local. Se trataba entonces de una verdadera estrategia empresarial⁵⁹.

Los que agrupamos en la categoría de oficios diversos, sumaron un número importante, en relación a los comerciantes, en la que abarcaba una gran variedad de ocupaciones de mayor a menor: mecánicos 21, jornaleros 17, garzón 14 y cocinero 14, panaderos 11, albañiles 11 y 10 carpinteros. Los oficios con inferiores cantidades eran los barberos, sastres, hoteleros, herreros, caldereros, etc.

Los trabajadores de la tierra aparecen en el registro como simplemente agricultores. Estimamos que los registrados en este rubro deben haber sido pequeños propietarios de chacras o predios de algunos oasis o quebradas o simplemente jornaleros agrícolas. Sin duda que si se hubiera consignado la ocupación originaria con que ellos llegaban al país, habrían sido mucho más, dado el aporte campesino al proceso emigratorio.

El número de los profesionales, en relación con los rasgos de la emigración europea, era muy reducido. En general ellos, por los requisitos de sus profesiones, solían encontrar ubicación laboral con relativa facilidad y eso no los impulsaba a emigrar. Los 35 profesionales italianos anotados en el registro viceconsular, correspondían a nueve artistas, cinco médicos, cinco periodistas, cinco profesores primarios, cuatro constructores navales, dos ingenieros, un contador, un militar, un matemático, un publicista y un doctor en Física.

En el caso de la gente de mar, los italianos se habían caracterizado por su impulso significativo en el proceso inmigratorio, ya sea, que muchos de ellos eran marinos en tránsito o habían optado por avecindarse en Chile, y en los principales puertos. Los que se anotaron fueron 14 marinos, 4 capitanes de barco y un patrón de lancha.

Por último, los 16 eclesiásticos que figuran en el cuadro 7, representan la relevancia que tuvieron los miembros del clero de la Iglesia Católica Chilena. En este caso el desglose correspondió a nueve monjas y siete sacerdotes.

Una de las fuentes demográfica importantes para el estudio de la inserción de los inmigrantes en una sociedad receptora corresponde a las registros matrimoniales. En ellas se advierte a menudo el oficio de los contrayentes tanto de hombres como mujeres.

Entre 1885 y 1910 se pudo identificar el oficio declarado por 237 novios italianos que se casaron en Iquique y a través de esos datos se puede establecer un claro predominio del sector terciario.⁶⁰

Según información de registros matrimoniales, dentro del sector terciario las preferencias se destinan al comercio que congrega al 73,4% de los casos y que es desempeñado casi en su totalidad por varones. Seguidamente el rubro de empleados particulares con un 7,1%. Las mujeres que declaran algún oficio son pocas, algunas comerciantes y costurera.⁶¹ Ciertamente, las cifras que nos proveen las fuentes censales y los registros de colonia, evidencian la escasa presencia femenina en la estructura laboral. Ellas oscilan, en el rubro ocupación de muchas mujeres, con el rótulo *labores del sexo, su casa, o su sexo*. Esta situación puede señalar para las que venían dentro de un grupo familiar, una expectativa, con respecto a la inserción social, y económica en el nuevo asentamiento. En el caso de los que figuran como comerciantes, muchos de ellos

⁵⁹ Favero [22], pp. 13-14.

⁶⁰ En el Registro Civil de Iquique se encuentran consignadas las bodas de los varones y mujeres italianas durante el periodo 1885-1910. Las ocupaciones más importantes fueron las siguientes: 174 comerciantes, 17 empleados, 9 marinos, 3 panaderos, 3 mecánicos, 2 carpinteros, 2 peluqueros, 2 profesores, 2 lancheros, 2 agricultores, y 2 médicos cirujanos. Las mujeres que declararon algún oficio fueron: 3 comerciantes, 2 costureras, una cocinera, y una artista dramática. La gran mayoría de las mujeres que contrajeron matrimonio declararon realizar labores del sexo, se contaron 63 dueñas de casa.

⁶¹ Calle Recabarren, Marcos. 2003. "Inmigrantes Italianos en Tarapacá, 1880-1910. Una Aproximación Histórico - Demográfica", *Tiempo y Espacio*, Chillán, N° 14. Universidad del Bío-Bío, pp. 157- 158.

poseían grandes tiendas importadoras, pulperías, panaderías, u otros productos, en las cuales participaba todo el grupo familiar. Fue el caso, de las familias de tradición comercial, tales como: Rossi Banhero, Solari Magnasco, Buccioni Botta, Buccioni Gneco, Buccioni Davadie, Giannoni Cistarelli, Nápoli Di Capua, Gattavara Ghillino, Lanino Arata, Peirano Mattei, Saracco Bertorino, Sacco Pertini⁶².

2. Ocupaciones de los españoles

La Agencia General de Colonización e Inmigración, creada en 1882, señalaba que el mayor grupo traído dentro del conjunto de europeos, eran los españoles, quienes se ocuparon del comercio y la industria según sus regiones de origen. Además agregaba que los primeros inmigrantes españoles fueron reclutados en las zonas rurales de España, y llegaron a nuestro país, para ocuparse de las mismas actividades, y oficios que ejercían en sus regiones de origen, ha conformado la especialización que caracteriza a los españoles en Chile. Hubo ciertas actividades económicas en las que su participación fue preponderante, con una relación directa entre zona de procedencia y actividad en Chile. Así los asturianos trabajaron como ferreteros, y probablemente fueron pioneros de esa actividad comercial en Chile; los catalanes se ocuparon de la industria molinera, algunos en ferretería, y otros en viticultura; los riojanos trabajaron el rubro de la madera, y la confección de calzado, aun cuando una gran cantidad de ellos se desempeñó, como tenderos; los gallegos, establecieron mayormente panaderías, y otros molinos; los vascos, organizaron las primeras curtiembres, y fábricas de calzado. Entre 1889 y 1890, los inmigrantes españoles eran en su mayor parte solteros, cesantes, y provenientes de la corriente migratoria hacia Argentina⁶³.

CUADRO 18

DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL DE LOS ESPAÑOLES EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ EN 1885 Y 1895		
	1885	1895
COMERCIANTES	91	150 (149-1)
EMPLEADOS PARTICULARES	47 (45-1)	179
CARPINTEROS	6	12
FLETEROS Y LANCHEROS	5	4
GAÑANES	3	26
JORNALEROS	3	14
MARINOS	2	16
SIRVIENTES Y COCINEROS	4 (2-2)	32 (18-14)
ZAPATEROS	0	8
MECÁNICOS	2	6
SASTRES Y COSTURERAS	1	5 (4-1)
TOTAL	164	452
X NOTA: LAS CIFRAS EN PARÉNTESIS CORRESPONDEN LA PRIMERA A VARONES Y LA SEGUNDA A DAMAS.		
FUENTE: CENSOS DE LA REPÚBLICA DE CHILE.		

La distribución ocupacional de los españoles en Tarapacá, construida a base de los datos del censo de 1885 y 1895, es representativa de un conglomerado de inmigrantes europeos, debido a que estos en términos amplios no se incorporaron a la mano de obra, antes bien, se inclinaron hacia las actividades comerciales. Una deficiencia que presentaron estos censos, es que no consignan los oficios o profesiones que

⁶² Di Caro C., Iris y Manuel Álvarez Font. 2000. "Siamo Tutti? Italianos en Iquique. Editorial Rocadi, Iquique, pp. 77-138.

⁶³ Gutiérrez Roldán, Héctor G. 1987. "La inmigración española, italiana y portuguesa: Chile 1860-1930". En *I Congreso Hispano Luso Italiano de Demografía Histórica*. Barcelona, 22-25 abril, p. 76-77.

los inmigrantes tenían en el país de origen, sino las que desarrollaron en la sociedad de acogida. Como es bien sabido, un grupo importante provenía de labores campesinas, y urbana, sin embargo, según lo muestra el cuadro 18, el mayor peso relativo de los comerciantes prueba que el ciclo migratorio implicó una gran movilidad social.

Un buen complemento a lo anterior, son los datos aportados por los españoles inscritos en el registro del vice-consulado de España en Iquique. Para ello, hemos efectuado un análisis de la estructura ocupacional de los migrantes. Una salvedad importante, es que en algunas ocasiones, el migrante declaró su oficio en España, lo que no obligatoriamente coincidirá con el trabajo que desempeñó posteriormente en el lugar de arribo, incluso más, cuando declaró un oficio, no necesariamente fue el único en su vida.

La variopinta de trabajos desempeñados por los españoles, hubo una fuerte concentración en el sector servicios.

CUADRO 19

OCUPACIONES, OFICIOS Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LOS ESPAÑOLES EN LA PROVINCIA DE TARAPACA (1892 - 1940)							
ACTIVIDAD	N°		ACTIVIDAD	N°		ACTIVIDAD	N°
COMERCIANTE	779	(775-4)	RELOJERO	5		BRACERO	1
EMPLEADO PARTICULAR	490	(482-8)	RENTISTA	5	(4-1)	CAJERO	1
DUENA DE CASA	158		ADMINISTRADOR	4		CAPITAN DE BUQUE	1
JORNALERO	70		AGENTE DE ADUANA	4		CARNICERO	1
EMPLEADO DE COMERCIO	52		BUZO	4		CARPINTERO DE RIBERA	1
MECÁNICO	41		HERRERO	4		EMPRESARIO TEATRAL	1
ARTISTA	39	(30-9)	LICORISTA	4		ENGRASADOR	1
MARINO	33		MAYORDOMO	4		ESCRITOR	1
CARPINTERO	27		PERIODISTA	4		FERRETERO	1
PANADERO	25		PESCADOR	4		GANADERO	1
ALBAÑIL	18		LIBRERO	3		ORGANILLERO	1
COCINERO	18		MEDICO	3		HOTELERO	1
FOGONERO	18		MODISTA	3		LAVANDERA	1
AGRICULTOR	15		MUEBLISTA	3		OFICIAL DE EJERCITO	1
PELUQUERO	14		SALITRERO	3		PUBLICISTA	1
MINERO	13		SIRVIENTA	3		TEJEDOR	1
SASTRE	13		CAMARERO	2		TELEGRAFISTA	1
CALDERERO	10		CARROCERO	2		TONELERO	1
TIPÓGRAFO	10		CERRAJERO	2		TORNERO	1
MENORES Y ESTUDIANTES	9	(7-2)	CHOFER	2			
INGENIERO	8		JABONERO	2			
FOTÓGRAFO	6		PASTELERO	2			
MAQUINISTA	6		PLOMERO	2			
PINTOR	6		SOMBRERERO	2			
PRACTICANTE	6		TINTORERO	2			
PROFESOR	6	(5-1)	TORERO	2			
ZAPATERO	6		VIDRIERO	2			
INDUSTRIAL	5		ABOGADO	1			
JOYERO	5		ARMADOR NAVAL	1			
MÚSICO	5		BODEGUERO	1			

X NOTA : LAS CIFRAS EN PARENTESIS CORRESPONDEN, LA PRIMERA A HOMBRES Y LA SEGUNDA A MUJERES.

FUENTE: REGISTRO DE NACIONALES ESPAÑOLES DEL VICE-CONSULADO DE ESPAÑA EN IQUIQUE.

En el registro del viceconsulado de España en Iquique, se indica la ocupación de 1.985 varones y 25 mujeres.

Si sumamos las cifras correspondientes a comerciantes, empleados de comercio y particulares, industriales y salitreros, con el objeto de representar al sector empresarial entre los que indicaron ocupación, ellos alcanzan a 1.329. Esto nos sugiere el carácter de Iquique, como ciudad puerto, que tiene en el ámbito comercial su máxima expresión. Debe considerarse, además, que muchos que llegaban con distintos oficios como también muchos profesionales establecieron sus propias empresas.

La distribución ocupacional de los españoles registrados en Iquique, hecha a base del Registro viceconsular, es típica de un conglomerado de inmigrantes europeos, puesto que, en Chile éstos generalmente no se incorporaron a la mano de obra, sino que se movieron hacia las actividades terciarias, especialmente el comercio. Los censos no consignan las ocupaciones que los inmigrantes tenían en el país de origen, sino las que desempeñaban en la sociedad receptora. Como gran parte de la emigración estuvo alimentada por campesinos y trabajadores urbanos, el mayor peso relativo a los comerciantes evidencia que el proceso migratorio implicó una gran movilidad social, que significó el ascenso de modestos trabajadores a comerciantes independientes.

En la participación en el comercio, que fue principalmente minorista, deben incluirse a los que figuran en el rubro de empleados particulares, y los empleados de comercio, ya que, éstos trabajaban en los establecimientos de sus parientes y paisanos, comenzando en ellos el camino hacia la independencia económica.

A modo de comparación, en Valparaíso según el censo consular de la colectividad española en 1888, figuraban 235 dependientes, y 95 comerciantes, lo que equivalía a un 66%, y 26% respectivamente, de un total de 355 españoles clasificados en el sector terciario. Es bien sabido, que mayoritariamente los dependientes se desempeñaban en establecimientos que pertenecían a españoles, lo que explica la conformación de redes comerciales, y parentales de la colectividad⁶⁴

Deben igualmente agregarse, los oficios diversos que por su exiguo número, no tuvieron una significación en la estructura laboral para los españoles tales como: carpinteros, fleteros, lancheros, fogoneros, cocineros, gañanes jornaleros y sirvientes.

Las cifras de los profesionales, en concordancia con las características de la emigración europea, eran muy reducidas. Generalmente ellos, por la preparación que exigían sus trabajos, encontraban con facilidad ubicación en los países de origen y eso los hacía menos propensos a emigrar. Los profesionales españoles registrados, correspondían a 8 ingenieros, 6 profesores, 4 periodistas, 3 médicos, 1 militar, 1 publicista, y 1 abogado.

Palmaria, es la débil participación de las mujeres hispánicas en actividades remuneradas, porque, de los 183 registros anotados aparecen 158 dedicados a labores de casa, y 2 estudiantes, y sólo 23 declaran oficios y profesiones que evidencian un rol activo en el mercado laboral. Conforman los oficios mayoritarios, 9 artistas, 8 empleadas particulares, 4 comerciantes, 1 profesora, y 1 rentista.

El análisis de los oficios por sexo, nos confirma la preeminencia de los hombres, sobre las mujeres. Esta situación, es comprensible, porque, en Tarapacá existía un mercado competitivo, y con sobreabundancia de hombres, en consecuencia la mujer veía reducida fuertemente su participación laboral en las ocupaciones tradicionalmente desempeñadas por hombres, al tiempo que las 158 dueñas de casa, evidencia por un lado, más que una condición laboral, una condición jurídica. Además, la escasa actividad femenina en labores que se apartan de las posibilidades que otorga la vida familiar, más bien, expresa el carácter tradicional de la sociedad española.

VII) LA ELECCIÓN DE CONSORTE: CONSIDERACIONES GENERALES

Los estudios sobre matrimonios de inmigrantes han alcanzado un gran desarrollo en las dos últimas décadas. A los trabajos de los pioneros estadounidenses les han seguido numerosos estudios de investigadores

⁶⁴ Estrada, Baldomero. 2007. "Estructura demográfica y laboral de la colectividad española en Valparaíso 1880-1930", *Revista de Historia*, N° 17, Universidad de Concepción, 1er. Semestre, pp. 67, 69.

argentinos⁶⁵, y escasos estudios de chilenos⁶⁶. Relacionado con lo anterior, un indicador clásico, es el de los matrimonios. Con quién se casa uno parece decir mucho acerca de prejuicios y estereotipos y acerca de las formas -étnicas o no- de sociabilidad en el ámbito familiar y en el más amplio de los espacios en que las personas se mueven. Sin embargo, su utilidad no está tanto en este último punto, en lo que dice acerca de la interacción social entre los ámbitos relacionales de los cónyuges. En este sentido, el matrimonio es indicador, al menos de tres aspectos. Las personas se casan, en general, con alguien a quien conocen personalmente (algunos inmigrantes se casaban a veces con paisanas que les conseguían sus tías), con quien pueden, dentro de las potenciales parejas disponibles dispuestas a aceptarlas, y si tiene la posibilidad de optar, dentro de pautas y estereotipos acerca de lo que es el mejor matrimonio posible. Sin embargo, en este último punto, la elección, no es sólo parte de una decisión individual, ni de convenciones sociales, sino de las presiones del entorno familiar, local, y del grupo más amplio de relaciones sociales primarias. En este sentido, el matrimonio implica un ámbito de sociabilidad compartido, la influencia de un mercado (cantidad de hombres o mujeres disponibles), y retrata las convenciones y los valores puestos en juego por aquellos que eligen pareja⁶⁷.

El estudio de las pautas matrimoniales ha sido una de las vías predilectas para identificar una forma directa de asimilación de los emigrantes en las sociedades de acogida. Concebimos el matrimonio cruzado (exogámico), como un instrumento esencial de participación e integración en la vida del inmigrante, y su relación con la sociedad de acogida. Además, al interior de la familia, y la socialización con las nuevas generaciones, es donde se reafirman y transmiten las costumbres, usos y tradiciones de la colectividad, y donde también se homogenizan o fusionan con culturas diferentes.

Aunque, nos encontramos con casamientos de personas de nacionalidades distintas, usaremos el término interétnico para describir estos casamientos, evitando el término internacional, que tiende a sugerir que uno de los dos contrayentes emigró para casarse con alguien de otra nacionalidad, lo que no sucede con las bodas que examinaremos. También queremos destacar las identidades de los involucrados, no solamente su estatuto legal, o qué Estado reivindicaba soberanía sobre ellos. El concepto de etnicidad implica identidad por definición, en tanto que las relaciones entre nacionalidad (o ciudadanía) e identidad son contingentes.

Existe consenso entre los investigadores de la inmigración, que los grupos étnicos son construidos socialmente y son mutables históricamente, que la identidad étnica se forma en la interacción con otros grupos, y que la definición de las fronteras entre grupos es central en la formación de las etnias.

En este estudio se analizará la selección del cónyuge como una forma de medir la integración social de los inmigrantes; la endogamia indicaría un bajo nivel de integración y la exogamia un nivel alto. Con todo, estas interpretaciones tienden a adoptar una perspectiva excesivamente simple del fenómeno de la selección de la pareja. Así el supuesto generalizado es que los contrayentes escogieron sus cónyuges según diversos atributos de éstos. Si existiera *crisol de razas* el factor étnico debía pesar poco y por lo tanto los matrimonios endógamos no deberían superar en mucho el nivel que el azar impondría como normal⁶⁸. En la medida en que la tendencia endogámica supera estos niveles, está indicando que el origen es un condicionante significativo de la elección matrimonial. Pensamos que si bien esto es en buena medida cierto, lo es en un contexto mucho

⁶⁵ Szuchman Mark, "The limits of the melting pot in urban Argentina: marriage and integration in Córdoba, 1869-1909", *Hispanic American Historical Review*, 57: 1, febrero 1977. Samuel Baily, "Marriage Patterns and Immigrant Assimilation in Buenos Aires, 1882-1923", *Hispanic American Historical Review*, 60, 1, 1980, 32-38. E. Miguez y otros, "Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural", *Hispanic American Historical Review*, 71, 4, 781-808. Ruth Freundlich de Seefeld, "La integración social de extranjeros en Buenos Aires: según sus pautas matrimoniales: ¿Pluralismo cultural o crisol de razas? (1860-1923)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 1, N° 2, abril 1986. Nora Pagano y Mario Oporto, "La conducta endogámica de los grupos inmigrantes: pautas matrimoniales de los italianos en el barrio de la Boca en 1895", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 2, n° 4, diciembre 1986. Hernán Otero, "Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 5, N° 15-16, 1990.

⁶⁶ Mazzei de Grazia Leonardo, *La inmigración italiana en la provincia de Concepción, 1890-1930*, Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1989. Ana Rosa Aravena, María Noelia Herrera y Marcela Pérez, *Análisis demográfico de los inmigrantes europeos en Valparaíso a través de los matrimonios en el Registro civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos)*, Tesis de Licenciatura en historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1988. Marcos Calle Recabarren, *Poblamiento y nupcialidad en Tarapacá*, Tesis de Licenciatura en historia, Universidad de Concepción, 1992; "Inmigrantes italianos en Tarapacá, 1880-1910. Una aproximación histórico-demográfica", *Revista Tiempo y Espacio*, año 11, N° 14, Universidad del Bío-Bío, 2004; "Perfil demográfico, ocupaciones y procedencia regional de los inmigrantes italianos en Tarapacá, 1866-1941". *Si somos americanos*, *Revista de Estudios Transfronterizos*, Vol. 8, N° 1, INTE, Universidad Arturo Prat, 2006. Miguel Hernández, Clara García-Moro, y Mateo Martín, "Endogamia matrimonial y mezcla en el proceso colonizador de la región magallánica (1885-1920)", *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 22, Serie Ciencias Humanas, Punta Arenas, 1993-1994.

⁶⁷ Devoto Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2ª edición 2004, pp. 328, 329, 330.

⁶⁸ Vale decir, tomando 100 varones de origen X en un año dado, y suponiendo que en la población considerada había 1.000 mujeres casables de las cuales 80 son de origen X, y si el factor étnico no pesara deberíamos esperar sólo 8 matrimonios endógamos.

más complejo que debe ser tenido en cuenta.

Vemos, pues, que la tendencia endogámica de los grupos inmigrantes reflejaría la fuerte cohesión del grupo étnico que tiende a mantener las pautas culturales de la sociedad de origen mediante la institución del matrimonio, o bien las dificultades que la sociedad receptora presentaría a los extranjeros para su rápida asimilación.⁶⁹

Para comprender el proceso de formación de una población, es indispensable saber la procedencia de los cónyuges, ya que, por medio de la institución del matrimonio, se reemplazan las generaciones, y garantizan la persistencia del poblamiento. En este sentido, la población tarapaqueña, brinda una oportunidad extraordinaria para su estudio.

El fondo de nuestras consideraciones, es conocer el comportamiento matrimonial de los inmigrantes italianos, y españoles, si optan por su grupo, en qué medida, y en la medida de su creciente exogamia ver, además con quienes se casan. Además, tomaremos en cuenta los índices de masculinidad, y el peso de cada grupo en la sociedad global.

En esta investigación, hemos tomado solo una muestra que abarcó los años 1885, y 1910, que recoge el Servicio de Registro Civil de Iquique, existente desde 1884. Las partidas matrimoniales del registro civil nos han permitido identificar la conducta de los italianos y españoles⁷⁰. En los primeros años de funcionamiento del citado registro, no fue la fuente más completa, especialmente para los que profesaban la fe católica, empero, con el transcurso del tiempo se fue consolidando como la más eficaz, y confiable fuente demográfica.

Reconocemos una dificultad en nuestro estudio, en el sentido de que se consideran solo las uniones *legalmente constituidas*. Las uniones formalizadas civilmente, no conformaron el total de familias constituidas, aunque sí la mayoría de ellas. En la zona estudiada, las uniones de hecho eran muy frecuentes, como se observa a través de la alta tasa de nacimientos ilegítimos⁷¹.

Tomando en consideración, las observaciones, y prevenciones referidas, las cifras ya presentadas, evidencian la escasez de mujeres al interior de la colectividad italiana y española, lo que determinó un mercado matrimonial muy restringido para los varones. De manera tal, que los hombres se vieron constreñidos a orientar su tendencia principalmente hacia mujeres de la sociedad de acogida.

I. Pautas matrimoniales de los italianos

Respecto del comportamiento conubial de los italianos en la provincia de Tarapacá, los censos, tanto peruanos, como chilenos registraron fuertes desequilibrios en sus índices de masculinidad. En consecuencia, es comprensible, que al estar restringido el mercado matrimonial de damas italianas, el varón se comportó más exogámico ver cuadro siguiente:

CUADRO 20

MATRIMONIOS DE ITALIANOS SEGÚN SEXO Y CONDUCTA, 1885-1910						
SEXO	ENDOGÁMICA		EXOGÁMICA		TOTAL	
HOMBRES	55	23,2%	182	76,8%	237	100%
MUJERES	55	71,4%	22	28,6%	77	100%
TOTAL	110	35,0%	204	65,0%	314	100%
FUENTE: LIBROS MATRIMONIALES. REGISTRO CIVIL DE IQUIQUE,						

⁶⁹ Pagano y Oporto [62], p. 486.

⁷⁰ Las partidas matrimoniales documentan los nombres de los contrayentes, se especifica la nacionalidad, edad, estado civil anterior, profesión u oficio, domicilio, si sabe firmar o no. Estos datos, nos permiten rastrear y comparar con informaciones entregados por los censos de población, y registros viceconsulares de las respectivas colonias.

⁷¹ Las informaciones sobre ilegitimidad, pueden ser estudiadas de los libros bautismales del registro parroquial de la Inmaculada Concepción de Iquique, y parroquias adyacentes, y de los libros de nacimientos del Registro Civil de Iquique.

CUADRO 21

MATRIMONIOS ENDOGÁMICOS DE ITALIANOS 1885 - 1910	
Años	Cantidad de Bodas
1885 - 1889	8
1890 - 1894	8
1895 - 1899	9
1900 - 1904	6
1895 - 1910	24
Total	55

FUENTE: LIBROS MATRIMONIALES. REGISTRO CIVIL DE IQUIQUE

CUADRO 22

MATRIMONIOS EXOGÁMICOS DE ITALIANOS SEGÚN NACIONALIDADES 1885 - 1910		
ITALIANOS CASADOS CON:	N ° MATRIMONIOS	%
CHILENAS	122	67,0
PERUANAS	44	24,0
BOLIVIANAS	5	3,5
ECUATORIANAS	3	1,5
AUSTRÍACAS	3	1,0
ALEMANAS	2	0,5
ESPAÑOLAS	1	0,5
FRANCESAS	1	0,5
TOTAL	182	100

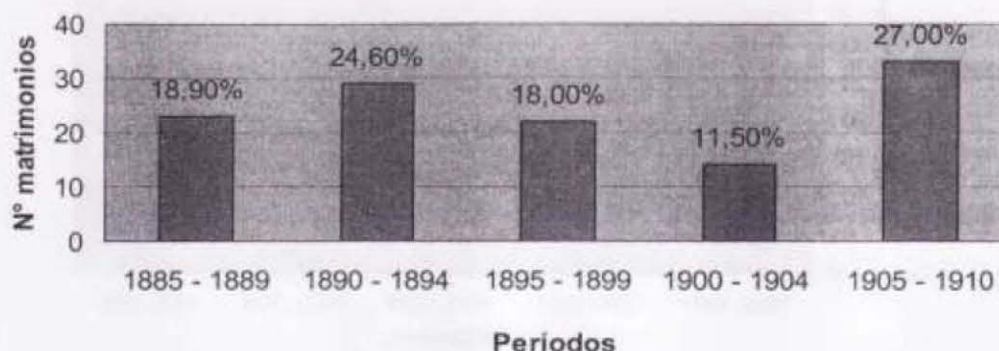
FUENTE: LIBROS MATRIMONIALES. REGISTRO CIVIL DE IQUIQUE.

Los italianos registraron un elevado número de bodas con chilenas, y peruanas, lo que nos confirma que aquellos hombres distaban mucho de ser un grupo cerrado en Tarapacá. Respecto, de la segunda preferencia de varones italianos con damas peruanas, dice relación, más bien con la conducta exogámica de mujeres peruanas, que entre 1885, y 1910, hubo 644 matrimonios, siendo el 29,3% con varones europeos. La explicación de esta exogamia, por una parte, puede estar asociada con el intento de la dama peruana de iniciar un ascenso social, pues, muchos de los europeos por el solo hecho de venir de países más desarrollados, tenían un prestigio atribuido, o autoestimado, por otro lado, es factible pensar que un segmento de novias peruanas que se casaron con europeos, hayan sido de la elite remanente post guerra del Pacífico.

Las nupcias de varones peninsulares, con damas chilenas, son en definitiva la "libertad" de decisión matrimonial con una sociedad abierta, afin, y receptiva. También, nos confirma el paradigma de la inserción social, y su posterior asimilación en la cotidianidad social.

GRÁFICO 4

Italianos Casados con chilenas



Fuente: Libros Matrimoniales. Registro Civil de Iquique 1885 - 1910

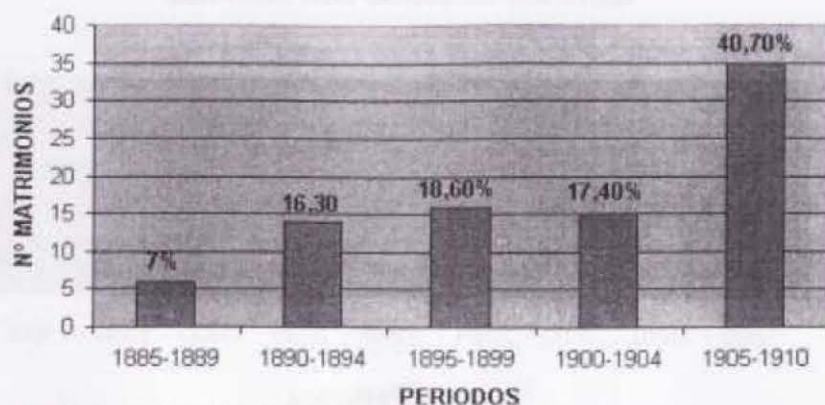
La endogamia de las damas italianas se mantuvo permanente en el tiempo. Al hacer el desglose por quinquenios, desde 1885 a 1904, distinguimos frecuencias estables, y sin mayores variaciones. Sólo en el sexenio, 1905-1910, se produjo un alza notoria de 24 bodas. Podemos relacionar este peak, con el aumento de italianas que se produjo hacia 1907. Respecto de la exogamia de las damas italianas, numéricamente es muy baja, en total 9 casos; no se podría señalar una preferencia por los varones chilenos, dada la exigüidad del número. Al contrario, las damas adoptaron una conducta más endogámica, pues tuvieron una mayor oferta de varones connacionales. Según el censo de 1895, existían en edad matrimonial (15-34 años) 272 varones, y 64 damas. Residentes había 584 varones y 109 damas. Los solteros sumaban 379, y las solteras 51. Con estos datos parciales, se puede inferir que las condiciones descritas favorecían una conducta endogámica.

2. Pautas Matrimoniales de los españoles

En lo que concierne a la nupcialidad desarrollada en Tarapacá a partir de 1885, los hombres venidos de la península ibérica presentaron un índice de masculinidad de 532,5. El censo de 1895 contó 410 varones y 77 damas, con un índice de masculinidad de 532,4. En 1907 hubo 528 varones y 123 mujeres, con un índice de masculinidad de 429,3. Desprendemos de las cifras indicadas que tanto, hombres y mujeres españoles aumentaron en su número absoluto hacia 1907, sin embargo, los índices de masculinidad mostrados por los españoles estuvieron en franco desequilibrio. Por esto mismo, los varones españoles tuvieron un mercado matrimonial muy reducido de mujeres connacionales. Suplieron aquel déficit, matrimoniándose preferentemente con chilenas, con las que se realizaron 86 bodas (57% del total exogámico), mientras que con peruanas se contaron 25 bodas (15% del total exogámico). Podemos afirmar, que el varón español se incorporó y creó vínculos con los grupos más numerosos de la provincia, la chilena y peruana.

Relevante es conocer la evolución de las bodas de varones españoles con chilenas, pues a medida que transcurrían los años iban en aumento, produciéndose la mayor alza en el sexenio 1905-1910. Ver gráfico 4.

GRÁFICO 5
ESPAÑOLES CASADOS CON CHILENAS



FUENTE LIBROS MATRIMONIALES. REGISTRO CIVIL DE IQUIQUE, 1885-1910

Podemos relacionar este hecho, con la información contenida en el censo de 1907, que registró la mayor presencia de españoles en relación a los tres censos indicados. Colegimos, que el español se integró a la sociedad receptora a través del matrimonio, ya que tuvo un reducido mercado de connacionales⁷².

Si comparamos la conducta matrimonial de los españoles en Valparaíso, podemos destacar que entre 1900 y 1929, de un total de 1.183 bodas, el varón se comportó principalmente exogámico con chilenas con un 69,7%, y su endogamia en 22,4%⁷³. En Concepción entre 1887-1960, de 484 enlaces, el varón fue exogámico en un 68%, y en Talcahuano entre 1889-1960, de un total de 166 matrimonios de varones, el 73,5% fue exogámico⁷⁴. En Punta Arenas entre 1885 y 1920, el número de varones españoles exogámicos alcanzó el 58,8%, de un total de 338 bodas⁷⁵. En los estudios mencionados, no hay duda, que los factores que explican la conducta exogámica del varón hispano, estaría referida más a la desproporción entre los sexos, y el mercado matrimonial, que por una libre elección de consorte.

Distinta fue la conducta de la mujer española en Tarapacá, pues ella limitó su exogamia, y se unió en matrimonio con sus connacionales. Existió para ella una oferta interesante de varones españoles, que se puso de manifiesto, si tomamos el año 1885, en la provincia de Tarapacá hubo 143 solteros, y 4 solteras, y en edad matrimonial (15-34 años) habían 124 españoles solteros, y 11 españolas solteras. En 1895, estaban 359 españoles solteros, y 34 españolas solteras, y en edad matrimonial 321 españoles solteros, y 54 españolas solteras.

De acuerdo a las condiciones demográficas descritas, las mujeres españolas fueron más endogámicas, puesto que, de un total de 35 bodas realizadas durante el período 1885-1910, 23 correspondieron a endogamia y sólo 12 a exogamia. De este modo, existirían diferencias significativas entre los sexos respecto de la conducta exogámica, es decir, el varón español fue ampliamente más exogámico que la mujer, y ésta, por tanto, significativamente más endogámica. Ver cuadro 23.

CUADRO 23

MATRIMONIOS DE ESPAÑOLES SEGÚN SEXO Y CONDUCTA						
1885 - 1910						
SEXO	ENDOGÁMICA		EXO GÁMICA		TOTAL	
HOMBRES	23	15,2 %	128	84,8 %	151	100 %
MUJERES	23	67,5 %	12	34,3 %	35	100 %
TOTAL	46	24,7 %	140	75,3 %	186	100 %

FUENTE: REGISTRO CIVIL DE IQUIQUE.

⁷² Calle, *Poblamiento*, [63] p. 52.

⁷³ Estrada [48], pp. 126, 127.

⁷⁴ Mazzei y Larreta [49], p. 167.

⁷⁵ Hernández, García-Moro, y Martinic [63] p. 56.

Algo similar ocurrió en Valparaíso, entre 1900 y 1929, donde las damas españolas tuvieron una fuerte preferencia por los novios españoles, de un total de 1.183 bodas, 266 correspondieron a endogamia. La exogamia fue muy baja, con sólo 47 bodas, de las cuales 39 correspondieron a novios chilenos⁷⁶. De igual modo, en Concepción predominaron notoriamente las nupcias endogámicas, con un porcentaje cercano al 70%. Distinto fue el caso de las mujeres españolas en Talcahuano, donde la exogamia alcanzó un 52,7%, superando a la endogamia, aunque no en proporción significativa. En Punta Arenas, las damas españolas fueron principalmente endogámicas, llegando a tener un 71,2%⁷⁷. Coincidimos, en que la mujer con su conducta endogámica tendió a favorecer la integración interna del grupo, jugando un rol fundamental en la conservación de tradiciones y costumbres dentro de los núcleos familiares⁷⁸.

CONCLUSIONES

El análisis realizado hasta aquí, nos permite establecer algunas conclusiones provisorias, para futuros estudios, sobre la situación de los inmigrantes españoles e italianos en Tarapacá, entre 1860 y 1940.

Tenemos la certeza, de que el análisis realizado en base a los datos aportados por los censos de población, los Registros viceconsulares de españoles e italianos en Iquique, y las pautas matrimoniales del Registro Civil de Iquique, nos han permitido observar a nivel microanalítico, el perfil demográfico de los emigrantes españoles e italianos a Tarapacá.

En el terreno social, consideramos relevante el proceso de radicación de europeos en la provincia de Tarapacá, siendo los grupos españoles e italianos, unos de los más numerosos, tal como ocurrió en el resto del país. La emigración italiana, y española como proceso general, estuvo muy vinculada con la emigración en cadena, coincidente con la emigración europea a ultramar. No obstante esta aparente coincidencia, Chile y la provincia de Tarapacá no fueron un lugar de recepción masiva de inmigrantes.

Los antecedentes expuestos, reflejan que los puertos de Iquique, y Pisagua, las caletas y la pampa salitrera, ofrecieron un mercado de trabajo a un inmigrante arquetípico de varones jóvenes célibes, cuyas labores se mantuvieron en el tiempo con una fuerte concentración en el sector terciario, de preferencia el comercio, y en la medida que el ciclo salitrero les fue propicio, comenzaron a manifestar el deseo de permanencia, y arraigo con la sociedad receptora, a través del matrimonio. El muestreo, de partidas matrimoniales de los consortes italianos, y españoles, prueba una conducta endogámica por parte de las mujeres, y un fuerte predominio en la conducta exogámica de los varones italianos, y españoles, a causa de los altos índices de masculinidad, que indiscutiblemente coadyuvó el proceso de asimilación de ambos grupos, a través del tiempo.

Todos los datos presentados, muestran que la inmigración italiana, y española fue un proceso que influyó en la conformación de la sociedad tarapaqueña. La movilidad que presentaron fue permanente en el tiempo y ésta se aseguró no sólo por la incorporación en el consumo, el mercado laboral y la inversión, sino también en la inserción social producto de bodas con la sociedad receptora.

Los italianos, y españoles, protagonistas de la experiencia migratoria y de este estudio, aún esperan ser recuperados desde la perspectiva migratoria, de género, y demás. El aporte de futuras investigaciones sustentadas en escalas micro-analíticas (en base a grupos regionales, fronterizos, y extranjeros), y el trabajo comparativo con otros espacios urbanos, permitirán redimensionar los resultados que sólo provisionalmente han sido adelantados.

En fin, su participación no estuvo sujeta simplemente al ciclo de expansión salitrera, ya que una vez terminado, su presencia se prolongó en el tiempo.

⁷⁶ Estrada [48], p. 127.

⁷⁷ Hernández, García-Moro, y Martinic, [63] p. 56.

⁷⁸ Mazzei y Larreta [49], pp. 167, 169.